

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

En la pasada semana ha comenzado á repartirse á los suscritores la primera parte del tomo II de la obra del Sr. Erichsen, *La Ciencia y el arte de la Cirugia*, con la cual completamos las obras que teníamos compromiso de dar en el presente año á nuestros abonados. Para que se cercioren de ello, hé aquí las obras y el número de pliegos de cada una de ellas:

ZEISSL.	<i>Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.</i>	54	pliegos
ERICHSEN.	<i>La Ciencia y el arte de la Cirugia</i> (tomo I).	41 1/2	»
IDEM.	» (cuaderno 1.º del tomo II).	22	»
		117 1/2	

ó sea un total de muy cerca de 1.900 páginas, compensando con gran exceso las que faltan hasta el número de 2.000 los 326 grabados que ilustran el *Erichsen*, por los cuales sólo rebajamos siete pliegos y medio, siendo así que equivalen á más de diez y seis.

Para el próximo año tenemos ya en preparacion, aparte de la obra del Sr. Erichsen, la de *Enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels, la de *Enfermedades de hígado*, del Sr. Budd, y alguna otra.

Con objeto de arreglar la tirada de estas obras á los pedidos que se nos hagan, rogamos á los suscritores á EL SIGLO que deseen suscribirse á la *Biblioteca* que nos lo participen cuanto antes.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á EL SIGLO MEDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse a esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MEDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MEDICO, calle de la Magdalena, num. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO Magdalena, 36, 2.º izquierda



BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MÉDICO y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MÉDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Perlas de Bromhidrato de Quinina del doctor Clertan. — El Dr. Clertan ha aplicado su procedimiento de capsulacion (aprobado por la Academia de Medicina de París), al *Bromhidrato de Quinina*. Las perlas de Bromhidrato de Quinina del doctor Clertan contiene cada una 10 centigramos de bromhidrato de una fuerza absoluta.

El Dr. Clertan prepara tambien *Perlas de Sulfato de Quinina*. Cada perla contiene 10 centigramos de sulfato químicamente puro.

Fábrica y venta al por mayor: 19, rue Jacob, en París.

Hemos analizado ya, segun el Boletin de la Academia de Medicina de París y segun el Boletin Terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININÁ

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París.
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayona.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS,
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salies.—Bronquitis, Tisica, Asma, Ligas.

Foulen.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphiny Reine.—Esterilidad, Parálisis,

Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,30 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En **PASTILLAS** conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En **TABLILLAS** conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescientes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositaros en España: MADRID, S^{tes} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{tes} A. CASANOVAS y Compañía.

Instituto de Francia: Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor Ossian HENRY



El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, FOURNIER & C^o, rue de Londres, 15

EN España, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

BRONQUITIS, TOS
 Catarrros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo
TISIS, Asmas
Curacion rapida y cierta por las
GOTAS
LIVONIENNES

de TROUETTE-PERRET
 con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
 y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vias respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

TROUETTE-PERRET
 PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS
 Y en las principales Farmacias.

Exijir el **Sello del Gobierno** francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

JARABE DE DIGITAL DE LABELONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la **Hidropezia**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los **desórdenes de la circulacion**.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la *Academia de Medicina de Paris*, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA
de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABELONYE, calle de Aboukir, nº 99, en Paris
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1 2 Á 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exijir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:

25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo, y la *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha *Peptona Defresne* se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis: Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCREATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Esparadrapo revulsivo

TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno.



De la Casa **DESNOIX**

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de

Reumatismos,

Irritaciones del Pecho, Bronquitis,

Costipados, Males de Garganta, etc.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Reformas en Fomento. — Proyectos en Sanidad. — Sociedad de Higiene. = **Sección de Madrid:** La fórmula de la vida. — Certámen frenopático en Barcelona. — Jarabe-Medina de Quebracho: su aplicación y principales indicaciones. — Pneumo-hepatitis parenquimatosa en supuración. = **Bibliografía:** Metodología y principios generales de Clínica quirúrgica. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Criaderos de fiebre amarilla. — II. El microbio de la tuberculosis. = **Sección oficial:** Ministerio de Fomento. — Montepío facultativo. — Real Academia de Medicina. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REFORMAS EN FOMENTO. — PROYECTOS EN SANIDAD SOCIEDAD DE HIGIENE

Durante esta semana han visto la luz en la *Gaceta* un importante decreto y una real orden no menos interesante, emanados del ministerio de Fomento, anunciándose además por la prensa política otro nuevo decreto relativo al profesorado de Institutos. En la primera de estas disposiciones, tomando por motivo las dudas que pudieran ocurrir acerca de la forma de provision de las cátedras creadas nuevamente por el celebrado arreglo de la Facultad de Derecho, se dictan reglas precisas para las traslaciones y concursos, reduciendo aquéllas al cambio de puesto dentro de la misma ó muy análoga asignatura, y reglamentando éstos de suerte que se puedan estorbar los abusos y confusiones en que en algunas ocasiones se ha caído. Siempre hemos censurado la manera cómo el sistema de las traslaciones era interpretado, y según el cual el catedrático más moderno, siquiera desempeñase una asignatura heterogénea y extraña en Madrid, tenía el derecho de trocársela por otra vacante con preferencia al catedrático de provincias de la misma asignatura, siquiera llevase un número grande de años, mostrando su aptitud en su continuado desempeño. Contra esta irregularidad (que, á decir verdad, en ninguna disposición legislativa se hallaba consignada, pero á la cual se llegó por torcidas interpretaciones intencionadas) se dirige principalmente al decreto del señor marqués de Sardoal, en el cual se anulan las categorías y los sueldos como condicion para los concursos, y se fijan reglas determinadas para las preferencias en éstos.

La real orden á que ántes aludíamos dispone que se abra un concurso entre todos los catedráticos de cada una de las asignaturas oficiales correspondien-

tes á los distintos grados de la enseñanza, á fin de hacer la eleccion de un programa por asignatura, el cual habrá de servir para el exámen de los alumnos pertenecientes á la enseñanza privada.

Dichos programas estarán redactados bajo la forma de enunciados ó temas numerados de las respectivas asignaturas, precediéndolos indicaciones sobre sus fuentes, y de tal proporcion é índole que hagan posible la contestacion por escrito de tres de ellos en el espacio de dos horas.

El plazo para la presentacion de trabajos al concurso es de tres meses, á contar desde el 6 del corriente.

Con arreglo al dictámen del Consejo de Instrucción pública, el ministro de Fomento elegirá uno entre todos los programas que se hubieren presentado en cada asignatura; y este programa, así designado, será único para todos los exámenes que de la misma hayan de tener lugar en toda España, siempre que sean de alumnos pertenecientes á la enseñanza privada.

El autor del programa elegido será considerado como exclusivo propietario del mismo, asistiéndole, por tanto, los derechos de impresion y venta, sin perjuicio de que esto le sirva tambien de mérito especial para los adelantos en su carrera.

*
**

Se han ocupado algunos diarios políticos de cierta consulta verbal hecha al Consejo de Sanidad por su presidente, el señor ministro de la Gobernacion, en una sesion extraordinaria presidida por él, y no será fuera de propósito que demos alguna noticia acerca de este asunto.

Segun se nos asegura, el digno consejero de la Corona que hoy día tiene á su cargo el cuidado de la salud pública, animado del más laudable deseo, y ansioso de hacer por su parte cuanto posible sea en beneficio público, manifestó al Consejo la conveniencia de adoptar con la posible urgencia todas aquellas medidas sanitarias que puedan conducir á minorar la mortalidad excesiva que en España se advierte, y en particular la de Madrid y otras grandes poblaciones, encargándole con grande empeño que le proponga las medidas más conducentes al logro de este resultado, así las que pueda el Gobierno dictar dentro de sus atribuciones, como las que deban ser objeto de una ley.

El Consejo nombró *ipso facto* una Comision que desempeñara tarea tan árdua, y fué encomendada la ponencia al Sr. Mendez Alvaro, que, no obstan-

te sus años y sus achaques, redactó un informe de no escasas proporciones, especie de programa de una larga serie de providencias y reglamentos que sucesivamente podrá el Gobierno ir publicando si aceptase aquel vasto pensamiento.

Sometida la obra de dicho consejero á la Comision, fué aprobada en totalidad, ofreciéndosele únicamente al señor vizconde de Campo-Grande alguna dificultad en un punto de doctrina de escasa importancia.

Es lo probable que esa diferencia se transigirá ó no será obstáculo para el pronto despacho.

Segun nuestras noticias, abraza el informe los puntos siguientes:

1.º De la salud pública en general, comprendiendo todas aquellas medidas que podrá el Gobierno adoptar desde luego por hallarse dentro de sus atribuciones;

2.º Las que se refieren más particularmente á la salud pública en las provincias;

3.º Las relativas á la higiene municipal;

4.º Del estado de la salud pública en la capital del reino;

5.º En fin, aquellas reformas que exigen la formacion de una ley.

Ya supondrá el lector que, conforme dejamos indicado, se trata asunto tan vasto en dicho informe de una manera general, indicando cuáles son las causas de insalubridad que ocasionan mayor número de víctimas, y proponiendo sumariamente lo que parece deberá hacerse para reducir cuanto posible sea sus estragos.

En vista de tales insinuaciones, es de esperar que el centro directivo correspondiente vaya dictando las medidas que juzgue oportunas, ó consulte al Consejo aquéllas en que desee conocer su dictámen.

La necesidad de cumplir con severidad las leyes sanitarias; la de formar el Reglamento especial de Salubridad á que se refiere uno de los artículos de la ley vigente, que no ha tenido cumplimiento en veintiocho años; la de modificar el reglamento de facultativos municipales de 1873, atribuyéndoles funciones sanitarias y mejorando su triste situacion actual; los medios de combatir el paludismo; los de aminorar la mortalidad de la primera infancia, la originada por la tuberculosis, por las enfermedades tifoideas y la sífilis; la conveniencia de proveer de buenas y suficientes aguas á las poblaciones en que faltan ó escasean; la de reglamentar cuanto se refiere á depósito de los cadáveres, cementerios, inhumaciones y exhumaciones; la de establecer un ordenado sistema para la formacion de una estadística demográfico-sanitaria *verdad*, y otras varias medidas sanitarias de importancia, se comprenden, segun parece, en ese informe. Veremos cómo se uti-

liza, por fin, la buena disposicion del Gobierno

En la noche del juéves celebró Junta general pública la Sociedad Española de Higiene con regular concurrencia de socios y corta asistencia del público.

Despues del despacho ordinario, se puso á discusion el primero de los temas propuestos por la Junta superior directiva, concebido en los siguientes términos:

«Examinar el estado presente de la hospitalidad domiciliaria en las grandes y pequeñas poblaciones de nuestro país, y proponer las reformas que reclama.»

Tomaron parte en el debate los Sres. Parada Hernandez Iglesias, Benavente (D. Mariano) y algunos otros socios, tratando el asunto bajo diferentes aspectos, sin olvidar la parte histórica de este servicio benéfico-sanitario, ni dejar de indicar los defectos que ofrece, las ventajas que reporta y las reformas que exige.

Seguirá la discusion sobre este tema, que ofrece no escasa importancia.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE DICIEMBRE DE 1883

LA FORMULA DE LA VIDA (1)

(ACLARACIONES)

POR

RAMON TURRÓ

Expuesta ya, con la mayor claridad y sencillez que me ha sido dable, mi última palabra sobre la fórmula de la vida, pasaré á ocuparme, no de las afirmaciones del Dr. Nieto, sino del criterio ó punto de vista desde el que trata de resolver el problema fundamental de la vida. Tengo para mí que cuando un hombre razona de buena fe y llevado sólo del noble deseo de llegar á conclusiones verdaderas, lo que ante todo debe procurar es definir y establecer de un modo estable los primeros puntos de partida, que siempre son fundamentales; porque acontece á menudo que, engolfados ya en una discusion, cada cual se aferra á sus ideas, y es imposible entenderse por no dar á los términos la misma significacion que les da el adversario. Comparable es una discusion por el estilo á dos líneas paralelas, que por mucho que se prolonguen nunca llegan á encontrarse. La cuestion está, pues, en trazar dos líneas que, si por un lado divergen más y más al prolongarse, por otro se acercan y convergen más y más hasta llegar al punto de emergencia, que es un punto comun. ¿Cómo podría rebatir las aserciones del Dr. Nieto referentes á la vida, funcion, espontaneidad, si empieza por dar á estas palabras un sentido tan diferente del que les damos los afiliados á la escuela experimental? ¿Cómo es dable, por ejemplo, cuestionar si son ó no los fenómenos vitales espontáneos, si se empieza por dar á la espontaneidad un sentido diverso del que le damos nosotros? La necesidad de unificar los puntos de partida, de determinar la significacion que damos á los primeros términos, se nos impone con fuerza incontrastable; de

(1) Véanse los números 1.560 y 61.

otro modo, no hay medio de hacerse entender por el adversario, pues las cosas, miradas de un modo ó miradas de otro, aparecen bajo muy distintos aspectos, que por algo se ha escrito que

todo es segun el color
del cristal con que se mira.

Nosotros dejaremos á un lado la cuestion de si al Dr. Letamendi puede atacársele por introducir el razonamiento *a priori* para la solucion de los problemas biológicos. Sostuvimos que lo era; que el procedimiento *a priori* es un método intruso en los dominios de la ciencia experimental; que lo que mediata ó inmediatamente no se calca sobre la observacion sensible, y sobre ella no recae, son fantasías metafísicas, nunca verdades científicas.

Nosotros entendemos que las leyes *a priori* que cabe formular sobre los fenómenos no se formulan por obra y gracia de categorías lógicas pre-existentes en el *yo*, y de cuya aplicacion del sujeto al objeto resulten aquéllas. Por el contrario, entendemos que las leyes *a priori* son el resultado de una induccion prévia, algo que emana de la observacion sensible, y no como mera ocasion de que despierten las supuestas categorías en el *yo* y trasformen lo empírico en *a priori*, sino que emanan de lo sensible directa y originalmente. Hace muy bien el Dr. Nieto en decirme que me figuro que la ley que no se establece sobre el peso y la medida, es decir, sobre la experiencia, no es ley. Me atengo á lo mismo, y reto al Dr. Nieto á que me cite una ley que no se fundamente sobre el peso y la medida aún cuando se hubiese encontrado por el cálculo. Las categorías lógicas, esa misteriosa quinta esencia del espíritu que tanto dió que hacer en época no lejana á nuestro inolvidable Mata, son supuestos imaginarios, cuya existencia nadie ha demostrado ni nadie demostrará. Y esto expuesto por vía de ratificación, expongamos cómo entiende la vida el Dr. Nieto y cómo la entendemos nosotros, ya que la dilucidacion de esta cuestion nos llevaría muy lejos (a).

El Sr. Nieto, como todos los metafísicos, no toma la vida como un hecho, como un fenómeno sensible de un orden especial, sino como una imposicion categórica, como *aliquid*, cuya existencia se nos impone, quieras que no quieras, de un modo indiscutible (b). En la vida se ve algo más que una mera exposicion de fenómenos vitales, esto es, de casos particulares de movimiento, como diría el Dr. Letamendi; palpita en el fondo de estos fenómenos un algo que ni se toca ni se ve, que es la fuente generadora de de estos fenómenos, por ser la causa que los crea, elabora y saca de su seno fecundo. Llámese á este algo noumeno, llámese *aspecto negativo* de lo representativo, llámese principio vital, llámese alma, causa, fuerza, llámesele como quiera, ello es que es como

(a) ¿En virtud de qué derecho asienta el Sr. Turró tanta doctrina? Si nos dijera sencillamente: yo he observado tal ó cuál cosa, y me atengo á mis observaciones, sin discurrir más acerca de ellas, nada tendríamos que replicar. Pero discurre á su sabor y no quiere que discurren los demás: llama á los pensamientos ajenos, incluso el de las categorías necesarias de la razon, supuestos imaginarios cuya existencia nadie ha demostrado, y no cae en la cuenta de que al negar las categorías hace otro supuesto imaginario, del que, segun su profesion de fe científica, debía haberse abstenido. Fíjese en esto la atencion, que bien lo merece. — (N.)

(b) Quisiera que, ántes de pasar adelante, mi apreciable opositor hubiera advertido que así considero la vida en general, la idea de la vida; pero que siempre he insistido en que los seres vivientes *realizan* esta idea en sus estadios correspondientes. — (N.)

una divinidad oculta en el fondo de la nube, de la que los fenómenos vitales no son más que simples atributos, meras manifestaciones en que exterioriza su interna actividad. La ciencia experimental confunde en un comun anatema á cuantos más allá del fenómeno ven algo que no es ya fenómeno tangible, sino causa directriz y creadora del mismo; porque, como dije en el primer artículo que publiqué acerca la fórmula de la vida, para ella la vida viene integrada y constituida por el conjunto de fenómenos vitales y no por nada más, absolutamente nada más (c). Invocar esta primera causa para la explicacion de los mismos, es incurrir en solemne herejía; suponer la existencia siquiera de ese *suprasensible* que la razon concibe, pero que los ojos no verán jamás, es introducir una hipótesis innecesaria en el campo de la ciencia, hipótesis tan estéril para el bien como fecunda en divagaciones que á nada conducen, si ya no es á perder el tiempo lastimosamente (d).

Revuélvese el Dr. Sanchez, citado con encomio, y no sin motivo, por el Dr. Nieto en sus artículos, contra Barker por rechazar éste esa entidad intrusa con la que se pretende explicarlo todo y dar por sentado que la vida es «una suma de fenómenos pertenecientes á un sér vivo». En tal caso, dice el Dr. Sanchez, «la enfermedad sería una suma de fenómenos pertenecientes á un sér enfermo, definicion con la cual no puede estar conforme ningun médico». La cuestion para el Dr. Sanchez, como para el Dr. Nieto, «no está en sumar fenómenos del sér vivo, sino en averiguar por qué es vivo; ó lo que es igual: cuál sea la causa que nos proporciona estos sumandos. Los fenómenos, continúa, serán indicio ó resultado de la vida. Así lo confiesa el mismo Barker cuando dice que son fenómenos de un sér vivo; es decir, que primero es vivir y despues manifestarse la vida por sus fenómenos.

No puede exponerse más en crudo el pensamiento dominante del vitalismo. Desde luego reconozco que se presta á magistral arponazo el que Barker haya dicho que la vida es un conjunto de fenómenos pertenecientes á un sér vivo, pues con decir que pertenecen á un sujeto vivo ya se reconoce implícitamente la existencia de ese sujeto, pegadero al que luego irán poniendo todos los fenómenos vitales; pero esto es jugar con las palabras. Dijera Barker que la vida viene integrada y definida por un conjunto de fenómenos, y enunciaría con más exactitud su pensamiento.

Al llegar aquí ya haré notar cuán diferente es el criterio adoptado por el Dr. Nieto y el mio. Me hablará el Dr. Nieto de la espontaneidad de la vida; ¿pero de qué vida me habla? ¿Sobre qué discutimos? La acepcion en que toma ese primer termino, ¿es la misma en que la tomo yo? De ninguna manera. Para mí la vida es un caso especial de movimiento, un fenómeno que veo con los ojos, que toco con las manos; para mí la vida queda reducida á ese movimiento que observo en el músculo que se contrae, á ese fenómeno que observo en la glándula que segrega; mas para el Dr. Nieto, eso que, segun mi modo de ver, resume toda la vida, no es más que la manifestacion ulterior de un algo primero que contiene en

(c) Un conjunto de fenómenos dado y determinado nunca será por sí cosa viviente, y aquí está el error de la escuela á que se afilia el Sr. Turró. Un conjunto de fenómenos, dándose y determinándose, ya puede contener en su nocion general ese principio de vida que repugna al señor Turró y á la escuela positivista. — (N.)

(d) La dificultad está en concebir el principio de vida como limite de fenómenos, sin convertirle á su vez en fenómeno, y ménos calificarle de realidad suprasensible. Este principio es una negacion fenomenal que se siente, pero se desvanece al tratar de reconocerla. — (N.)

si su eficiencia (e). ¿Cómo es posible que nos entendamos si cada cual habla de una cosa distinta? Me nester es, pues, no insistir en seguir por la línea divergente, retroceder prudentemente hasta llegar al punto común de emergencia, y allí ponernos de acuerdo sobre la significación de ese primer término. Y, sin embargo, es tan natural pensar que tomamos esa palabra todos indistintamente, según su genuino sentido, que parece cuestión de poca monta el ir á desentrañarlo. No pensaba así Newton cuando escribía su libro inmortal *Principia*. Probablemente hubo entónces quien juzgó que entretenerse en determinar el sentido de ciertas palabras que todo el mundo aplica y aplica bien, era impropio de un hombre verdaderamente científico; mas la posteridad no lo ha creído así. Siguiendo, pues, el ejemplo del gran maestro, veamos de determinar clara y concretamente qué queremos decir cuando decimos: vida. Y héteme convertido en paladin de la primera proposición axiomática del Dr. Letamendi: la vida es un caso particular de movimiento.

En efecto, queriendo el Dr. Nieto mostrarme que la admisión de la existencia de la vida se nos impone forzosamente, me dice: «Confiesa el Sr. Turró que hay datos indiscutibles, como son, por ejemplo, el espacio y el tiempo. Mas, ¿no pudiera ser la vida uno de estos datos?» Verdaderamente, en la vida hay algo de indiscutible, como lo hay en el espacio y el tiempo. ¿Qué es ese algo? Si lo concretamos, veremos que es el hecho de vivir (f). ¿Y qué es el hecho de vivir? Ese movimiento especial que observo en el músculo, esa secreción que observo en las glándulas, esas reacciones de condiciones indeterminadas que observo en la fermentación; todo esto, digo, que es vida, y al afirmarlo lo afirmo como indiscutible. Indiscutible es el espacio, pero lo es en tanto que es medible, esto es, en tanto que es hecho; por la misma razón lo es el tiempo. Todo en este mundo es discutible, todo está sujeto á controversia, todo ménos el hecho, el fenómeno mundo, escueto y pelado. Yo puedo dudar de que la vida sea esto ú aquello ó lo de más allá; yo puedo dudar de que exista un algo *suprasensible* que sea la causa íntima y primera de la contracción muscular; de lo que ni yo ni nadie en sus años juicio puede dudar, es de que esa contracción es un fenómeno de un orden especial al que llamamos vital. Que se demuestre mañana que este fenómeno sea la resultante de un mecanismo físico-químico, ello es que siempre será un fenómeno de un orden especial, porque los hechos, en tanto que son hechos, son indestructibles. Ahora bien, si la vida es indiscutible en tanto que se me impone como la simple exposición de un hecho, dicho se está que es la *fuerza de los ojos* lo que á la admisión de su existencia me obliga, y no la necesidad lógica. O en otros términos: no es la fuerza de mi pensamiento, no es el impulso espontáneo de mi *yo* quien me impone y obliga á reconocer la existencia de la vida; es la observación sensorial de estos fenómenos especiales la que fuerza á mi inteligencia á ese reconocimiento,

(e) No admito ese algo *primero*, esto es, absoluto ó sustancial, como posible siquiera sin la manifestación fenomenal. Lo que admito es el fenómeno, pero envuelto en la función, en la *formación* ó *manifestación fenomenal* y como parte de ella. — (N.)

(f) El hecho de vivir *exterior* ó *experimentalmente* es muy discutible, como el mismo Sr. Turró sostiene en otros pasajes. Bien se ve cuando dudamos si un órgano ó un sujeto están vivos ó muertos; lo que es indiscutible es la generalidad de vivir, como lo son todas las altas generalidades. Aquellas generalidades que se despiertan necesariamente con la ocasión de un hecho cualquiera, particular y accidental de suyo. — (N.)

quieras que no, y á reconocerlo tal como se me manifiesta. Y aquí entraríamos de nuevo en el eterno litigio del origen del conocimiento, esto es, si pensamos mediante las categorías infundidas en la inteligencia, ó si lo hacemos mediante la acción excitante y directa de las sensaciones, si de intento no esquivásemos abordar esta ardua cuestión, ya más arriba indicada. De todos modos, quede sentado que lo que hay en la vida de indiscutible es el fenómeno, el caso particular de movimiento; todo lo demás es tan discutible, que desde que el hombre supo atacarse los pantalones se está discutiendo. El Dr. Nieto no negará que la contracción muscular sea un fenómeno de un orden especial; no necesitamos saber más para dar por averiguado qué es lo que de la vida se da como verdaderamente indiscutible. Pero el Dr. Nieto, de acuerdo con nosotros en el caso concreto, añadirá que por necesidad lógica se ha de reconocer en el músculo una causa por cuya virtud la contracción aparece; mas éste ya es otro cantar, que vamos brevemente á discutir, porque esto sí que es discutible (g).

Revelándonos la vida como una simple exhibición sensorial de movimientos de una jerarquía especial, es cosa llana el pensar que dichos movimientos se realizan mediante la acción de una fuerza íntima, de un principio causal del cual son el resultado. Un músculo no se contraería si no contuviese en sí algo que á contraerse lo determinase, y este principio, que es el *primum movens* de ese movimiento, no hace más que exteriorizarse en él. Así se ha discutiendo durante muchos años. Donde quiera que se haya visto un movimiento, se ha dicho: es debido á una fuerza, es decir, al principio abstracto del movimiento. Con lo cual se ha seguido el mismo camino respecto de los fenómenos físicos que aún hoy día se sigue por gran número acerca de los biológicos. Y, sin embargo, no hay error más inaceptable y grosero que éste. El movimiento siempre nace de un movimiento preexistente, que indefectiblemente presupone como su condición necesaria (h); de otra manera el movimiento sería espontáneo, esto es, nacido de algo que no es movimiento, algo al que se denomine fuerza. El movimiento no nace, se comunica, pasa de un cuerpo á otro, se transforma; á veces de movimiento visible se transforma en movimiento invisible ó atómico (i) y parece como que queda oculto y latente, estado que se llama de fuerza ó energía; de lo que resulta, que

(g) No podemos entendernos, porque el Sr. Turró no quiere salir del punto de vista del análisis, ni darse por advertido de que nada analizaría sino analizara una síntesis. Así es que se le escapa siempre el lado antitético de la cuestión, y se encierra en el lado fenomenal ó exterior, procurando probar por una especie de escamoteo inconsciente, del cual es él mismo la primera víctima, que de dicho lado fenomenal ó exterior, que sólo es un lado de todo, lo saca todo. Y no es esto sólo: por una parte esquivo la discusión del origen de los conocimientos, y por otra la resuelve sin discutirla y admitiendo su solución como criterio, que resulta inapelable desde el momento que disuelve el tribunal de apelación. — (N.)

(h) No repara el Sr. Turró que de la experiencia no se extraen nunca *necesidades*, sino fenómenos que han podido realizarse ó no realizarse. ¿Qué experiencia le ha demostrado que todos los movimientos dados y posibles han procedido y procederán *íntegramente* de otros movimientos? ¿El movimiento provocado por la dinamita es proporcionado á la percusión que le origina? No le expliquemos por un supuesto desequilibrio de movimientos ántes equilibrados, porque esta explicación sería tan arbitraria como la fundada en las virtudes ocultas del escolasticismo. — (N.)

(i) ¿No es esto soñar y extraviarse en el laberinto de las deducciones *a priori*? ¿Qué método experimental ha demostrado los átomos, y ménos su *movimiento invisible*? — (N.)

según la Física moderna, el movimiento no nace de aquella fuerza abstracta que se imaginaba como su causa eficiente, sino que es la fuerza la que nace del movimiento (j), puesto que la fuerza no es más que cantidad de movimiento almacenado (n). Si semejantes ideas se hubieran expuesto á los ergotistas que, con sus formas sustanciales, con sus virtualidades y propiedades ocultas eran la desesperación de Galileo, también le hubieran replicado que había una necesidad lógica que les forzaba á admitir la existencia de un principio causal que determinaba el movimiento. En vano se les hubiera dicho que con los ojos verdaderos no se ve más que movimiento, y que esto es lo indiscutible, lo demostrado; erre que erre, ellos insistirían en su idea creyendo que tan indiscutible es lo que la razón ve y confiesa á título de categoría lógica como lo que los sentidos le fuerzan á ver. «Para nosotros, dice el P. Secchi, es absurdo admitir que el movimiento en la materia bruta pueda tener otro origen que el movimiento mismo (l). Nosotros rechazamos esos principios llamados *fuerzas*, que no son espíritus ni materia, cuya existencia nadie ha demostrado y que miramos como puras abstracciones. Nosotros pretendemos reducir todos los fenómenos á simples cambios ó comunicaciones de movimiento, y admitimos este cambio como un hecho primordial, cuya razón de ser se encuentra en la naturaleza de la materia misma (1).»

Ahora bien, una vez determinado el sentido de la palabra vida, una vez sentado que lo que hay en ella de verdaderamente indiscutible es el movimiento, ello se proclama por sí mismo que para la explicación científica de esos movimientos no debemos implorar el auxilio de ningún principio abstracto, porque la existencia de éstos no está demostrada como lo está la existencia de aquéllos. Se me dirá que sin estos principios el fenómeno vital no existiría, porque no hay efecto sin causa (ll). Convéngase en que esto es pura cháchara. Si existen, mostrádmelos, decidme qué color tienen, qué reactivos los sensibilizan; fuérce seme, quieras que no, á reconocer su existencia, como yo os fuere, ó mejor la tiranía de vuestros propios ojos os fuerza á reconocer que la vida es movimiento. Mientras esto no se haga, quedo autorizado para dar por sentado que la vida es movimiento y nada más; y si algo más se supone en ella, esto es un suponer, un capricho de la razón, que se empeña en

que sus creaciones han de tener una realidad que les corresponda en el objeto. Se me dirá que estas mis exigencias nadie podrá satisfacerlas, porque mal podrán ver los ojos lo que sólo por la razón, apoyándose en ciertos principios *a priori*, es visible, y se zanjará la cuestión invocando el principio de causalidad. No incuriré en la ridiculez de negarlo; pero si diré que este principio es susceptible de variadísimas interpretaciones, y de ello nos asesora la tristísima historia de las disputas filosóficas. Nosotros admitimos *que todo lo que empieza á ser tiene una causa*, pero a condición de definir y precisar bien qué debemos entender por *todo lo que empieza á ser* y qué por *causa*, y no dejar estos cabos sueltos como hacen los metafísicos. De otra manera, el principio de causalidad es un hormiguero de discusiones y el punto de partida de los sistemas más opuestos y desvariados; por él llegan los escolásticos á la demostración de un Dios personal, y Spinoza á la demostración de la sustancia única ó del panteísmo. ¡Qué conclusiones sacan de ese principio Descartes y Leibnitz, Malebranche, Kant, los escoceses Fichte, Schelling, y tantos y tantos otros, tan opuestas y contradictorias! ¿Y todo por qué? Pues porque cada cual lo interpreta á su manera. Admitamos, pues, el principio como indiscutible, pero digamos á renglón seguido en qué sentido lo es. Entendiendo que *todo lo que empieza á ser* no es más ni menos que lo que se nos exhibe ante los sentidos, ó bien hecho revelado en la conciencia, y entendiendo que *la causa* viene constituida por las condiciones determinantes de esa exhibición fenomenal objetiva ó consciente, resulta que, en virtud del principio de causalidad, nada aparece ó empieza á ser de un modo espontáneo y de por sí, sino en virtud de los fenómenos preexistentes que determinan su aparición. ¿Cuál es la causa de que corra la bola de billar? El tacazo que la ha puesto en movimiento. ¿Cuál es la causa de que se contraiga un músculo? La excitación que ha recibido. Si, pues, la causa de todo movimiento presente es el movimiento preexistente, al cual debe aquél su origen, evidentemente el principio de causalidad es indiscutible en tanto que es la explícita consagración de ese determinismo ineludible á que obedece todo fenómeno. Que todo fenómeno aparece en virtud de condiciones predeterminantes, y que estas condiciones vienen constituidas por fenómenos sensibles, es cuestión que yo no he visto que nadie pusiera en tela de juicio de un modo claro y resuelto. Siendo esto así, la interpretación verdaderamente indiscutible del principio de causalidad es la que acabamos de darle, es decir, la que recae sobre el hecho. Se me dirá: cierto que nadie ha desconocido la mecánica de las *causas segundas* — condiciones determinantes del fenómeno — pero ¿y las *causas primeras*? De nuevo recordaré la máxima de Newton: «No da pruebas de ser hombre de ciencia quien busca las causas primeras.» Rueda la bola de billar, se contrae el músculo, y es innegable que para ello ha sido preciso el tacazo y la excitación; pero si el músculo, si la bola no contuviesen en sí, *in essentia*, algo que se pusiese en acción para la producción de estos fenómenos, ¿rodaría la una y se contraería la otra? Ingenuamente confieso que no lo sé. Desde que la lei no se me ha ido de las mientes una profunda observación de Herbert Spencer. Vemos que un cuerpo comunica á otro un movimiento; el modo, el *cómo*, el mecanismo de esta comunicación cosa es fácil de entender á veces; mas *el qué* le ha comunicado no nos lo preguntemos, porque es una pregunta á la que nada se puede contestar. ¡Las causas primeras! Puede que sí, que más al fondo del fenómeno haya algo que no es ya fenómeno y que, sin embargo, es algo; no lo afirmo, tampoco lo niego: ¿yo

(j) Peregrina y original aseveración, que creo no tiene ejemplo en los anales filosóficos. — (N.)

(k) ¡Almacenes de movimiento invisible! El Sr. Turró objetiva siempre la idea de la fuerza, y no quiere, ó no puede, distinguir la idea representativa de la cosa representada, el factor indefinido del factor definido de toda función de conocimiento y realidad. — (N.)

(l) No se fíe el Sr. Turró en ciertas autoridades, que suelen hacer en Física y en Biología concesiones materialistas, reservándose sostener en otro terreno doctrinas ontológicas absolutas. La transacción que limita y enfrena el materialismo ontológico, enfrena y limita también el ontologismo espiritualista. — (N.)

(1) *L'unité des forces physiques*, edición francesa, por Mr. Deleschamps.

(ll) Si el Sr. Turró hubiera tenido tiempo que dedicar á mis insignificantes escritos se hubiera evitado alguna molestia al tratar de poner en claro mis conceptos de la vida y la espontaneidad. La ley de causalidad, indiscutible en su sentido propio, sirve, mal interpretada, de base y fundamento al vitalismo ontológico. Yo rechazo este vitalismo por razones análogas á las del Sr. Turró, y que sería largo y difícil reproducir aquí. Por lo tanto, no hay que buscar en el concepto de vida fundado en la *ley absoluta* de la causalidad mi concepto de espontaneidad, sino todo lo contrario. — (N.)

qué se? (m) Lo que no ignoro es que lo que verdaderamente es indiscutible es el fenómeno, y que la explicación del mismo estriba en la determinación de sus condiciones. ¿Quién discute la ley ó el mecanismo de un orden dado de hechos? Nadie. ¿Quién discute el hecho de la relajación ó contracción de los vasos, la existencia de la función glucogénica, el mecanismo del tétanos? Sobre el hecho, sobre la ley, sobre el mecanismo demostrado, todos estamos de acuerdo; esto es indiscutible, porque lo es y porque nadie podrá nunca discutirlo. Mas si invocais la fuerza vital, si invocais el alma, si invocais algo que no es un fenómeno para su explicación, entonces ya la unanimidad desaparece y se inaugura el interregno de la anarquía. Se nos insta á que admitamos la existencia de la vida como algo más que como movimiento, arguyéndonos que ello se nos impone por razón lógica por la fuerza de las categorías.

(Se concluirá.)

CERTÁMEN FRENOPÁTICO DE BARCELONA

SEGUNDA SESION

Abierta la sesión por el presidente Dr. Giné, ocupó la tribuna el autor de la Memoria premiada,

Dr. D. Pedro Ribas.

En ella se estudia la locura puerperal bajo el punto de vista anatómico, etiológico, patogenético, etc., para dejar sentado que la locura puerperal no es una entidad nosológica distinta de las demás vesanias. Sus conclusiones son las siguientes:

1.^a La locura puerperal está incluida entre las locuras patogenéticas. Se ignora, sin embargo, hasta ahora cuál es la causa próxima (lesiones anatómicas) que respectivamente sostiene cada una de las formas en que se divide.

Este dato resolverá en lo por venir el problema de si la locura puerperal es ó no entidad nosológica.

2.^a Bajo el punto de vista de las condiciones en que se desarrolla la Locura puerperal, puede dividirse en tres formas: 1.^a Locura de las embarazadas. 2.^a Locura puerperal propiamente dicha. 3.^a Locura de las nodrizas.

3.^a Examinadas cada una de estas tres formas bajo el punto de vista de su total historia patológica, ó sea por su etiología, sintomatología, diagnóstico, patocronia, pronóstico, tratamiento, si entre si se diferencian, á veces por sus caracteres no se distinguen en nada de las demás vesanias afines á ella, genérica y especialmente.

4.^a Por su etiología, en efecto, la locura de las mujeres embarazadas no ofrece carácter alguno especial que distinga esta enfermedad ó esta dolencia como entidad patológica, pues que los datos referentes á la frecuencia, invasión, condiciones de primiparidad y multiparidad, etc., por su inconstancia, no son las más abonadas para de ellos deducir relación de causa y efecto con la locura de las embarazadas y señalar á ésta carácter distintivo.

(m) Esta es la ignorancia necesaria, que el positivismo admite por un instante para prescindir de ella en seguida, y al parecer con razón. ¿Qué nos importa, dicen, lo incognoscible? ¿Qué abandonamos al abandonarlo? Y yo respondo: En absoluto nada; pero en relación abandonamos un polo de todas las cosas: el límite por el cual son tales cosas, y sin el cual no serían cosa alguna. Lo incognoscible como límite se siente á cada instante en la realidad, y sólo falta reconocerle en la inteligencia para que se bosqueje en ella el sistema más completo, el único sistema posible, el sistema necesario de la realidad y de la idea. — (N.)

5.^a Por su patogenia tampoco la locura de las embarazadas se distingue como entidad, porque aquélla es la misma que corresponde á todas las vesanias originadas de estados histeropáticos.

6.^a La anatomía patológica (causas próximas) de la locura de las embarazadas, no ilustra más que la patogenia para diferenciar esta dolencia como entidad, toda vez que son indemostrables, por una parte, las lesiones que las sostienen y son comunes; por otra, á las que se originan de las histero-psicosis más comunes.

7.^a Por su sintomatología y diagnóstico, tampoco es dable distinguir la locura de las embarazadas como entidad nosológica, porque se revela en la clínica por los estados psíquicos más diferentes, y cada uno de sus síntomas no ofrece signo alguno capaz de señalarla como tal entidad.

8.^a Por su patocronia, y lo mismo respecto al curso que á la duración, la locura de las embarazadas ofrece todas las variantes que son propias de las formas que reviste, y, por lo tanto, tampoco por estos datos es dado distinguirla como entidad nosológica.

9.^a Por su pronóstico no es más fácil conseguir la mencionada distinción, atendiendo á que las opiniones de respetables frenopatas son completamente contradictorias entre sí, considerándola los unos muy graves mientras que los otros le consignan pronóstico leve.

10. Por su tratamiento tampoco se consigue lo que por los anteriores datos no ha podido descubrirse. Sería necesario que la locura de las embarazadas fuera una enfermedad específica ó de etiología perfectamente conocida para que la terapéutica, obrando como piedra de toque, evidenciara su naturaleza, con lo cual se distinguiría como entidad nosológica.

11 La locura puerperal propiamente dicha tampoco, por su etiología, patogenia y anatomía patológica, sintomatología y diagnóstico, patocronia, pronóstico y tratamiento, puede distinguirse como entidad nosológica distinta de las otras vesanias de distinto género ó especie; porque los datos de cada una de estas partes de su historia patológica, ó son contradictorios entre sí ó comunes á otras vesanias no puerperales, ó nada significan por la inconstancia con que se presentan.

12 y última. La locura de las nodrizas ofrece absolutamente las mismas condiciones negativas que la locura de las embarazadas y la locura puerperal. Como éstas, ni su etiología, patogenia, sintomatología, etc., nada revela que pueda distinguir esta vesania como entidad nosológica.

«Es porque, como dice Ball, los estados mórbidos que provoca en el encéfalo la puerperalidad son tan numerosos como diversos, y la locura puerperal no es una especie mórbida sino bajo el punto de vista de su etiología, mejor dicho, de la CIRCUNSTANCIA EN QUE SE DESARROLLA.

» Es un tronco único del cual salen ramas divergentes. No se trata, pues, de una enfermedad siempre igual á sí misma, sino de una serie de enfermedades diversas.»

Esto por sí sólo basta para demostrar que la locura puerperal, bajo cualquiera de las tres formas que hemos admitido, jamás constituye entidad nosológica distinta de las demás vesanias.

D. Juan Giné

da lectura á su tema libre: *Ensayo médico-administrativo sobre el ingreso, estancia y salida de los enfermos de la mente en los asilos públicos y privados.*

El autor, con el sentido práctico que le distingue, propone un reglamento, en el que nada está olvidado, para regular el funcionalismo de los asilos de alienados, así públicos como privados, en lo que se refiere al ingreso, estancia y salida

en los mismos, de los enfermos de la mente. Después de atinadas consideraciones sobre la importancia de los manicomios, y sobre el papel que hoy día desempeñan en los pueblos cultos, y de enumerar las condiciones que un frenopático debe reunir, y de exponer el derecho que tiene el loco de ser protegido por las leyes y la necesidad de la inspección e intervención gubernativa de los manicomios, desarrolla el Dr. Giné un proyecto completo de ley, que traduce en numerosos capítulos y artículos, que forman la parte dispositiva del trabajo.

El Sr. Galcerán, propuso al Congreso se elevase una exposición al Gobierno pidiéndole la aprobación del proyecto de ley presentado por el Dr. Giné; pero el Dr. Recasens rogó al Congreso no tomase ningún acuerdo hasta conocer bien el proyecto, para lo cual pedía quedase éste sobre la mesa hasta la última sesión, lo cual se acordó por mayoría.

El Dr. Pi y Suñer

leyó una comunicación acerca de *la anatomía de las diversas partes del cerebro. Consecuencias psicológicas que de la misma resultan.*

Después de fundar la autonomía en pruebas de orden anatómico, fisiológico y patológico, y de deducir de ellas, no la localización de las diversas funciones del cerebro, sino la individualidad autónoma de las mismas, explicó cómo debía considerarse esta última. La autonomía, para el Dr. Pi y Suñer, no se manifiesta siempre sino en casos excepcionales y extraordinarios, pues es lo común estén íntimamente unidas y asociadas las diversas partes y funciones cerebrales; pero, a pesar de su manifestación excepcional, no debe dejarse en olvido, pues ella nos explica de un modo perfecto diferentes clases de locuras, como las manías y lipemanías parciales, y nos da cuenta de ciertos actos impulsivos, sin percepción, sin conciencia, por consiguiente, y que caen fuera de toda responsabilidad, no teniendo nada que ver con ellos el Código penal.

Bajo estos dos puntos de vista patológico y legal tiene importancia el estudio de las autonomías cerebrales, y por eso el Dr. Pi terminó excitando el celo de los miembros del Congreso, y de todos los patólogos españoles, hacia el estudio de puntos tan difíciles y de tanta importancia a la vez.

D. Victoriano Gelabert Viana

leyó una comunicación acerca de *la Distinción clínica y patológica entre la hipocondría y las ilusiones internas.*

Empezó haciendo notar la confusión que reina en los autores de frenopatía en este punto concreto. Pues la mayoría de ellos reúnen en un solo grupo las ilusiones internas y la hipocondría; siendo así que, detenidamente analizados, resultan ser estados muy distintos tanto en su génesis como en su expresión clínica.

Después de breves consideraciones sobre el mecanismo de las sensaciones, se extendió sobre el verdadero sentido de la palabra ilusión; y admitiendo las ideas de Esquirol, limitó las ilusiones a los trastornos de origen periférico, insistiendo en que éstos sólo pueden ser cuantitativos. Definió la ilusión diciendo que *era una percepción equivocada, cuantitativamente, de un agente real externo ó interno.*

Dijo luego que para que una ilusión interna pudiera considerarse vesánica, era necesario que, además de existir una alteración del sistema nervioso endoperiférico, existiera una enfermedad mental que impidiera rectificar la noción falsa que el cerebro recibe por sus conductores periféricos, y admitir la división de las ilusiones internas en protopáticas ó neuróticas, según exista ó no lesión de algún órgano interno, propuesta por el Dr. Galcerán.

Y, por último, hizo un estudio detenido de los estados hi-

pocondriacos, limitando estos estados á aquellos casos en que existe una alteración de las células afectivas de la corteza del cerebro, y terminó citando algunos ejemplos que aclaraban las ideas vertidas en su discurso.

D. Pedro Poblet y Andreu

desarrolló su tema: *Diferencia clínica entre el estupor melancólico y la demencia apática.*

Después de algunas consideraciones generales sobre las dificultades en el diagnóstico de las enfermedades mentales, hace el Sr. Poblet una reseña histórica de las dos formas frenopáticas cuya distinción se propone acometer. Admite en general las ideas de Baillarger, pero no sin añadir que el estado de estupor puede producirse en condiciones muy diversas, y que nada tienen que ver en muchos casos con la melancolía.

Para probar la distinción clínica entre el estupor melancólico y la demencia apática, expone gran número de historias clínicas de ambas dolencias, parangonando sus síntomas, y hasta su pronóstico y tratamiento, para llegar á demostrar que es necesario establecer un diagnóstico diferencial entre ambas.

Después de atinadas consideraciones acerca las opiniones de varios autores sobre este asunto, y de marcar los síntomas diferenciales entre ambas dolencias, llama el Sr. Poblet la atención sobre uno muy notable por él observado: el diferente grado de sensibilidad dolorosa. En efecto, si á un enfermo de estupor melancólico se le pellizca fuertemente ó se le aplica una cerilla encendida á la piel, ni respuesta ni grito alguno nos indican que tal estímulo ha sido sentido, mientras que, si hacemos la prueba en un enfermo de demencia apática, sucederá lo contrario; en el primer caso la sensibilidad está abolida, mientras que en el segundo caso está íntegra ó ligeramente disminuida.

D. Raimundo Comet

trató de *los bromuros químicamente puros en el tratamiento de la epilepsia.* Estudia el Dr. Comet todos los bromuros aisladamente, bajo el punto de vista químico, fisiológico y terapéutico; compara unos con otros para deducir el más conveniente para tratar la epilepsia, y termina con algunas consideraciones generales sobre esta enfermedad.

D. Carlos Ronquillo

leyó su trabajo titulado: *El manicomio del presente y del porvenir.*

Considera el manicomio como uno de los pocos templos vivos de la moderna civilización al que los enemigos no han asestado dardo alguno, y los labios prontos á lanzar el anatema han enmudecido como si sobre ellos pesara el yugo de paralizante providencia.

Triunfante y sin enemigos el manicomio, prueba que no desempeña ni higiénica, ni terapéuticamente, ó mejor socialmente, su bienhechora misión, ya que se acepta como la *ultima ratio* para los actos de furor y cuando no se puede sufrir más al paciente. De ahí que pocos vesanos penetren en el nosocomio en su período de agudez, y por ende que las cifras de curación sean menores de las que deberían ser.

Pasa después á demostrar cómo el manicomio tiene derecho á tratar, no tan sólo á los que han sufrido total eclipse de la razón, si que también á los que densas nubes empañan la inteligencia y la pureza de los afectos. El manicomio, para el Dr. Ronquillo, debería ser un lugar de refugio donde acudieran los infelices al primer asomo del malestar moral, donde encontrarían medio para regularizar el ejercicio de las funciones cerebrales, para excitar la volición, para moderar el exceso de voluntad, y para combatir la debilidad ó parálisis de la memoria.

Para abarcar toda la importancia de la ciencia frenopática, se detiene el Dr. Ronquillo en un asunto de su especialidad: las enfermedades de los niños. El niño, dice, será siempre para el frenópata preciosa lámina, figura de cera, maniquí animado para estudiar cómo se pervienten las facultades psíquicas en el adulto y cómo se va desmoronando la inteligencia. A este objeto recuerda el desarrollo de las facultades intelectuales, y termina diciendo: la voluntad en los primeros años es la voluntad de los locos: tránsito de la abulia á la hiperbulia con sus amagos de heterobulia.—Dedica despues bastantes páginas á comparar varios estados del niño con las formas de locura, fijándose en primer lugar en la *tristeza*, el *mal humor* y el *cambio de carácter* del niño. Al ocuparse de la *manía*, compara la *rabieta* con el furor, la *fuerza anormal* de los niños irritados con la del furioso, la *impulsion á determinados actos*, el *tipo orgulloso* de algunos niños con la manía razonadora. En las líneas que dedica á la *melancolía*, cita los *presentimientos tristes de algunos niños* y los *delirios nocturnos panno-fóbicos*. Despues de otras varias comparaciones, defiende la necesidad de que los niños idiotas sean tratados en el manicomio.

Como consecuencia de su criterio particular, dedica la última parte de su trabajo á delinear la distribucion de un establecimiento psíquico. Hé aquí las secciones: atrasados, niños exuberantes de inteligencia y con frenética aplicacion, casa de correccion, apasionados, manicomio y observatorio.

D. Pedro Ribas Pujol

lee un trabajo, *Indicaciones y contraindicaciones de los baños calientes prolongados en el tratamiento de las vesanias de marcha aguda*. Despues de exponer algunas consideraciones generales, divide el Dr. Rivas su trabajo en dos partes.

En la primera, subdividida en cuatro grupos, tienen cabida los enfermos curados completamente de la vesania á beneficio de los baños calientes prolongados; los que, áun cuando curados del delirio y manifestaciones agudas, siguió su curso la enfermedad mental; los alienados de dichos síntomas agudos; y, por último, los que no alcanzaron mejoría alguna despues de haber cumplido estrictamente la prescripcion hidroterápica. En todos estos grupos incluye los cuadros generales con las consideraciones necesarias propias de cada uno de ellos. En la segunda y última parte estudia ligeramente la accion fisiológica y terapéutica de dichos baños, estableciendo luégo sus indicaciones y contraindicaciones, con lo cual termina el trabajo.

Despues se levantó la sesion.

(Se continuará.)

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

SU APLICACION Y PRINCIPALES INDICACIONES

De *El Jurado Médico-Farmacéutico* tomamos el siguiente artículo, por referirse á un medicamento que está dando muy buenos resultados:

«No deja de ser uno de los mayores inconvenientes con que tropieza el clínico la seguridad medicatriz inherente á preparaciones magistrales elaboradas con esmero, y no deja tampoco de tener grandes dificultades para el farmacéutico procurarse las primeras materias en perfectas condiciones para elaborarlas, cuyo defecto pone en manos del primero agentes terapéuticos inseguros la mayor parte de las veces, cuando no perjudiciales, siquiera sea porque pasa la ocasion de cumplir la indicacion medicinal. Estos inconvenientes, si bien tienen su remedio, es lo cierto que la mayoría de las veces no se pone, viéndose el médico defraudado en los

efectos curativos que espera al prescribir sustancias que seguramente habían de producirle, y por lo tanto inermes para combatir males que, á estar las sustancias prescritas en las condiciones más perfectas de elaboracion, habían de ser vencidos

»Precisamente el nuevo antiasmático, el *quebracho aspidosperma*, y todas sus preparaciones, es de las sustancias medicinales que más se prestan á los inconvenientes señalados, por cuanto el comercio expende cuatro clases de quebrachos: el quebracho blanco (*aspidosperma-quebrachos apocineas*), el quebracho colorado (*loxopterigium Lorenzii terebentáceas*), el quebracho flojo (*iodina rhombifolia, ilicaceas*), y el quebracho tipa (*macharium fertile, leguminosas*), de los que sólo el primero tienen accion terapéutica si á la recoleccion de la corteza procede cuidadosa eleccion del árbol, en perfecta lozanía y perfecto desarrollo, pues sin estos cuidados sucederá que el espíritu mercantil que todo lo explota y utiliza, introduce como quebrachos blancos cortezas de muy inseguro valor terapéutico; y es evidente que, si contra todo esto no estamos prevenidos, y la inteligencia y conocimientos del farmacéutico no se oponen á estos fáciles engaños, el éxito del medicamento, las virtudes que con una experiencia esmerada y cautelosa han conseguido resultarán falsamente desmentidas, produciendo el choque de opiniones tan contradictorias como se observa en la averiguacion del valor terapéutico de muchas sustancias medicinales.

»Estos inconvenientes que de suyo pudiéramos generalizar en grande escala en otros medicamentos, los encontramos obviados en la preparacion del Jarabe de Quebracho de Medina, donde este laborioso farmacéutico ha procurado no olvidar ninguno de los detalles, ninguno de los medios que le aseguran la certeza de las buenas condiciones de las cortezas que emplea, y que, unido al especial procedimiento de elaboracion, consigue poner á disposicion del clínico un remedio en las más perfectas condiciones de actividad.

»La elaboracion en frio con la tintura hidro-alcohólica del Jarabe de Quebracho que emplea el Sr. Medina, es un procedimiento que, dando exactitud á la dosificacion é inalterabilidad al preparado, dan seguridad al efecto medicinal que se busca proscribiendo todos los inconvenientes, porque por él se consigue sea fácilmente manejable, más fácil aún su uso, sin que se alteren ó destruyan ninguna de sus propiedades y efectos clínicos.

»Antes de ahora ha sido elogiada por la prensa científica (1) la preparacion del Jarabe de Quebracho del Sr. Medina, y nosotros nos complacemos en tener ocasion de hacerlo hoy en virtud de nuestras propias observaciones clínicas, contribuyendo por nuestra parte á enaltecer las producciones farmacéuticas de nuestros compatriotas, de las que muchas existen bastante más aceptables y mejores que sus homónimas importadas del extranjero, resultando, á nuestro juicio, mucho más recomendables que éstas.

»Magistralmente elaborado el Jarabe de Quebracho de Medina, vamos á decir algo de su aplicacion y principales indicaciones.

»Pero al entrar en este asunto hemos de hacerlo con el más estricto sentido clínico y sin separarnos de los resultados de la experiencia, y sin ensalzar con encomios charlatanes y ridículos la bondad de la preparacion que nos ocupa, y decir, dentro del orden científico, lo que nosotros juzgamos y apreciamos.

»Las aplicaciones del Jarabe-Medina de Quebracho siguen

(1) *El Genio Médico* y otros periódicos.

idéntica huella que las de su infusión, tintura, extracto, etcétera, y, en una palabra, son las mismas que, como anti-dispnéico, han despertado su importancia terapéutica. Pero precisamente, y para apreciar el valor y poder curativo como antiasmático que empírica más que científicamente prueba la observación, debemos señalar límites a sus aplicaciones, ajustándolas estrictamente a aquellas afecciones o desórdenes hiperestésicos pneumónicos de que más seguramente triunfan, porque, de generalizarlo a la multitud de padecimientos donde la dispnea es resultado inevitable de obstáculos al funcionalismo respiratorio o circulatorio, perdería mucho de su verdadero valor curativo, porque no en todos los casos se triunfaría. El deslinde de los usos del Jarabe Medina de Quebracho, es cierto, disminuye sus aplicaciones reduciéndolas a los trastornos dispnéicos típicos, y no a todos aquellos donde son una manifestación secundaria y compensadora con que el organismo suple la irregularidad funcional de ciertas lesiones que, como sucede con la insuficiencia valvular cardíaca y su resultante la hipertrofia, etcétera, difícilmente podrá cohibirse la dispnea que generalmente produce; pero este deslinde viene a robustecer el verdadero valor terapéutico de la preparación que nos ocupa, porque descartamos de sus aplicaciones todas aquellas enfermedades donde un trastorno orgánico y permanente es la causa productora de la dispnea que pretendemos combatir.

»La acción sedativa, muscular ó paralítica que los alcalóides del Quebracho producen en las ranas, iniciada en los músculos del aparato respiratorio, es la prueba experimental que defiende y autoriza los usos anestésicos especiales para que se prescribe. No es posible saber aún cuál de estos seis alcalóides (1) es quien más directamente influye al desarrollo de estos fenómenos; pero lo que parece indudable, lo que es un hecho experimental, es la parálisis de los músculos respiratorios.

»Las principales indicaciones del Quebracho, y por lo tanto del Jarabe-Medina, hay que buscarlas en la esencialidad de la dispnea, en el afecto neurótico especial, porque al ser sintomático ha de ser más difícil subyugarle, si bien la mayoría de las veces reporta utilidad y disminuye las terribles molestias del ataque dispnéico; no olvidemos que sólo buscando la relación del carácter de la enfermedad con los efectos del medicamento es como conseguimos éxitos; y para obtener resultados seguros con el Jarabe-Medina de Quebracho, no olvidemos que la relación está en la esencialidad de la dispnea. Dentro de esta primordial indicación hemos visto que siempre responde con sus efectos curativos, que no llegan a ser tan seguros ni tan poderosos cuando, sin esencialidad, la dispnea es sintomática; entónces, si bien su prescripción es útil, nunca podremos esperar los resultados que en las primeras condiciones. Ajustándonos a este criterio, desde luego el Jarabe-Medina de Quebracho es una preparación magistral de gran utilidad, y que recomendamos a nuestros queridos colegas.»

SECCION PRÁCTICA

PNEUMO-HEPATITIS PARENQUIMATOSA EN SUPURACION

POR EL DR. D. FÉLIX GARCÍA CABALLERO

Visitaba el que esto escribe, hace ocho ó nueve años, un departamento clínico de mujeres en el Hos-

(1) Aspidospermina. Aspidospermatina. Aspidosamina. Hipoquebrachina, Quebrachina y Quebrachamina.

pital General de Madrid, y una tarde se presentó a la visita, ocupando el núm. 27 de la sala 20, una infeliz mujer que, acompañada de otra, parienta suya, era colocada en aquel instante en la cama en un estado tan próximo a la muerte que, al trasladarla desde el sillón en donde fué conducida a la sala, pareció que iba a desaparecer súbitamente su vida por un síncope mortal. Era infructuoso interrogar a la paciente y por demás inútil, porque su palabra era nula, y la palidez, abotagamiento del rostro, lividez de párpados y labios, inconsciencia, resolución completa y abandono en el decúbito, hacían presentir que iba a ser completo el negro cuadro de la agonía. Observábase además la respiración con quejido, que reaparecía más difícil que en los precedentes momentos, seguida de una tos entrecortada, y arrastrando cantidades considerables de pus amarillento, cremoso, que, llenando su boca, dejaban escapar sus labios, cual si procediese de la rotura súbita de una vómica; el cuello abultado, edematoso, marcándose el pulso venoso de las yugulares; aplanado y extraordinariamente ensanchado el pecho, con infiltración serosa, que se extendía a toda la extremidad torácica derecha, que, fría é inerte, contrastaba con el enfraquecimiento extremado y lo apergaminado y seco de la extremidad correspondiente del lado opuesto; cuyo edema avanzaba por el abdomen, donde era imposible todo exámen, porque, al intentar aunar de la manera más delicada, hizo prorrumpiese en gritos de dolor esta mujer, en cuyo vientre se presentaron clarísimas señales de una enorme colección purulenta: la más sencilla palpación comprobó que estaba llena y aún rebasaba esta cavidad, determinando el formidable edema de las extremidades pelvianas; la anasarca, en fin, que sólo dejó libre el miembro torácico izquierdo, completaba el síndrome fenomenal más imponente, con el pulso cardíaco, casi imperceptible para la auscultación mediata con el estetoscopio, débil en grado extremo en la radial izquierda; la vigilia permanente, el sobresalto continuo, la idea penosa del próximo desenlace, alteración profunda de todas las secreciones, y, en una palabra, todas las perturbaciones inherentes a un trastorno morboso incompatible aparentemente con la vida.

¿Qué pudo dar origen y ser la causa de esta situación tan aflictiva, que borraba casi las huellas del ser de esta enferma? La persona que la acompañaba, a quien me dirigí pidiendo ilustración, me dijo con reserva misteriosa, guardando nombres de personas: «Esta mujer, en la que se presume embarazo de cinco a seis meses, ha sido víctima de una agresión brutal por un hombre fuerte y dominado de la ira, quien estuvo a punto de sacrificarla si los gritos de la infeliz, amenazada de muerte, no la hubiesen arrancado de entre sus brazos merced a la caridad y esfuerzos de los vecinos, que salvaron a esta pobre de una ruina segura ó de un desastre atroz y escandaloso hace próximamente un mes, para venir, después de mucho sufrir, en busca de la vida ó muerte, como término casi apetecido después de tantos dolores físicos y morales.» «Yo, continúa esta mujer, por cariño y encargo de familia y de personas de elevado carácter la he observado en este largo período de sufrimientos, y puedo decir que desde el principio se notaron estos síntomas: tos con expectoración de sangre, dolor en el pecho, grande fatiga, imposibilidad de estar echada; calentura todas las tardes y noches; sed intensa, hipo, vómitos frecuentes de materiales verdosos, ictericia; dificultad para acostarse de otro lado que no fuera el derecho, donde no se la podía comprimir, ni en el mismo lado del vientre, aunque fuera de la manera más suave, sin que la ofendiese, siendo casi imposible hasta el practicar

una fricción con un bálsamo cualquiera á esta pobre paciente; creyendo los médicos, unos que era una hemoptisis, á la que había sobrevenido la verdadera situación de gravedad, otros una calentura como pútrida; y vista la altura á que el mal ha llegado, el olor repugnante de lo que arroja por la boca y la carencia de otros auxilios, han decidido á la enferma y á su familia á recurrir á este Hospital, donde pueda ser socorrida de la manera más eficaz que su estado reclama.»

El médico debía socorrerla en estos angustiosos momentos con algun remedio que hiciese menos triste su situación, y es la verdad que sólo pensé en satisfacer indicaciones vitales con el uso de los caldos reparadores, vino, algun cordial ó antiespasmódico, cucharadas de un jarabe balsámico y tónico, medios, en fin, que, auxiliados de una colocación metódica, hiciesen menos penosa la situación de la paciente, mientras mi espíritu se revolvía en dudas y crueles indecisiones para juzgar con acierto y obrar con decisión.

En pocas situaciones ha estado mi ánimo más perplejo y preocupado, no ciertamente para formular el diagnóstico de la enfermedad, que veía claro, pues las notas sintomáticas, cual letras perfectamente legibles, gráficamente componían la frase *efectos del traumatismo visceral*, representado por lo que la ciencia define nombrando con sobrada razón *pneumo-hepatitis parenquimatosa en supuración*, sino por la terapéutica que convendría adoptar en unos instantes de tanto apremio por la situación de la enferma, cuya vida se escapaba, según lo indicaba el punzante aguijón de los presentimientos del pronóstico.

Consulté á la sazón el caso con el ilustrado médico entonces de aquel Hospital, hoy catedrático distinguido de Anatomía de la Universidad de Valladolid, D. Salvino Sierra y Val, que estaba de guardia; y aunque no vió, me parece, á la enferma, asintió á mis opiniones, lo que me alentó mucho en mi soledad de la noche; y cuando á la mañana siguiente hallé á mi enferma en una situación poco diferente de la tarde anterior, pues no se puede decir casi si se había agravado, lo que no podía ser más grave, concebí el pensamiento de *punzar la colección purulenta hepática con un trocar, y con el aspirador de Dieulafoy dar salida al líquido*, y consultar esta resolución con el respetable decano del Hospital, jefe del Cuerpo facultativo, el nunca bastante sentido en su muerte, el excelentísimo Sr. D. Luis Leganés, quien, al aprobar mi pensamiento, se decidió á acompañarme en la operación, que intentábamos poco después de esta conferencia, y que nos fué imposible realizar; porque, al atraer la enferma al borde de la cama para ser operada con más facilidad, un ligero é inevitable movimiento del tórax, como si hubiese sufrido una brusca sucusión, determinó un acceso de tos y ortopnea tan penosos que temimos se quedase en nuestros brazos, y así se creyó cuando súbitamente pierde el sentido y aparece llenando su boca una cantidad considerable de pus espeso, blanquecino, que salía, no sólo por los esfuerzos de la tos, sino espontáneamente, y que permitiendo una tregua á la respiración y recobrando la enferma su conciencia, la consintió decir estas palabras, que nos parecieron incoherentes: «Creo estoy pariendo,» dijo; y al repetirlas, dirigimos nuestra atención sobre el vientre, preparado para la operación, y con asombro observamos que, simultáneamente á la salida del pus por la boca, salía del propio modo por la vagina, y corriendo por la vulva y muslos inundaba la cama de un material fétido, verdoso y negruzco, que con paños se recogía sobre aquel inanimado cuerpo, pero en el que por instan-

tes se rehabilitaba la respiración, se facilitaba la circulación y aparecía el despejo intelectual, embotado durante la crisis de que hoy doy cuenta.

Desistimos, pues, de nuestro propósito, y con presiones suaves y metódicas hechas con las palmas de las manos, aplicadas sobre el abdomen y base del pecho, facilitamos la salida del pus: tales fueron los medios quirúrgicos de que dispusimos, ayudados de una presión ligera con un vendaje de cuerpo y unas lociones con vino aromático templado en las partes sexuales y muslos; colocando á la enferma en posición adecuada, en decúbito lateral derecho, sobre un plano inclinado de almohadas y empleando una medicación antiespasmódica y reconstituyente hasta donde fuera posible, que sostuviese las desfallecidas fuerzas de esta mujer en aquellos críticos instantes, retirándonos después, sumergida nuestra mente en un mar de dudas y confusión, desconociendo el alcance de perturbación tan tremenda y el éxito de tan empeñada lucha entre la vida y la muerte, que parecía abandonar su presa, para dar lugar á la contemplación del fenómeno más extraño que registra la clínica, toda vez que en medio de este terremoto orgánico *se conservó ileso el producto de la concepción*, manifestando claramente en el ovóide uterino la existencia de una nueva vida de otro ser que allí la realizaba con una especie de independencia, cual si tuviese lugar aparte en el seno de otra mujer exenta de las perturbaciones que constituyen las fases de este hecho fenomenal, el más singular acaso de cuantos registra la historia de la gestación, y que hace quede suspenso el ánimo del observador más concienzudo y experimentado, pues toca casi en el asombro por las circunstancias y condiciones que le constituían y rodeaban.

Después de breves horas de intranquilidad por nuestra parte, y movidos tanto por el celo (que bien lo sabía despertar el interés del caso) cuanto por curiosidad científica, volvimos á visitar la paciente. á quien hallamos relativamente repuesta de los quebrantos de la crisis precedente de la mañana, y por ende esperanzados viendo levantarse con el pulso y la respiración menos agitada las fuerzas de esta enferma, cuya serenidad de espíritu y resignación cristiana excitaban en nosotros el más vivo deseo de su bien; y sin atrevernos, clínicamente hablando, á hacer más que lo poco que hacíamos, porque en realidad sólo secundábamos hasta donde nos parecía las indicaciones de la naturaleza, cuyo rumbo ella nos trazaba y no sé si con fidelidad seguíamos, me limité á sostener las fuerzas, favorecer la expulsión de los materiales purulentos, dar cohesión y apoyo á los tejidos y á las cavidades distendidas con las presiones de vendajes adecuados, permitiéndonos únicamente el uso de los tónicos difusivos y algun neurosténico, como la disolución de sulfato de quinina en una infusión de salvia y árnica, los caldos con vino generoso y la mixtura fortificante de Selle ó las gotas de tintura corroborante; el ácido benzoico, las lociones é inyecciones vaginales con el vino aromático, y alguna vez asociadas á los preparados *carbólicos* (brea ó las disoluciones fenicadas) que, al emplearlos en inyecciones en los órganos sexuales, nos permitió cerciorar de que el punto por donde el pus salía era una abertura situada en el fondo de saco del lado derecho de la vagina, dirigiéndose como hacia la parte posterior, en correspondencia con el tabique recto vaginal, y que en días sucesivos fué reduciéndose, con la disminución, hasta la cesación de la salida del líquido purulento; aconteciendo lo propio en la cavidad torácica, en la que se observaba sonoridad por la mejor entrada del aire y reducción de la cantidad de esputos purulentos; la franqueza en la respiración; la

ausencia de la tos; la uniformidad en el ritmo del círculo cardíaco y la mejor hematosis, con lo que se lograba la calma en el sistema nervioso y una armonía funcional por todo extremo sorprendente.

No daré cuenta, por no fatigar á los lectores, del diario clínico de esta interesante observacion. Es seguro que, como á mí, sorprendió á muchos; de él tiene conocimiento, por las actas de sesiones, la Corporacion facultativa del Hospital General, de la que soy el último de sus profesores y el primero en proclamar la honra que por ello siento.

Yo no lo he visto nunca (lo confieso), y ganoso en el estudio, busqué para averiguar de otro semejante: no le conozco en los anales médicos, porque resta saber que en esta enferma fueron rehabilitándose, si paulatinamente al principio de la catástrofe historial, muy pronto luego las funciones de la respiracion, la circulacion, la nutricion, las secreciones, el sueño, la vida interior, en fin, y la de relacion, de una manera tan feliz como armónica, tranquila y poderosa era la *del sér que llevaba en su seno*; des- envolviéndose las fuerzas de locomocion, pudiendo abandonar el lecho, andar, volver á la vida, por último, y á un grado de reintegracion orgánica que hacia apareciese como inverosímil el recuerdo de ese paréntesis de la vida, para darnos la insigne muestra de su lozanía, llevando á término venturoso el embarazo, logrando un feliz alumbramiento en su casa, adonde yo la visité, y de donde vino despues á nuestro Hospital para manifestar su gratitud y buen recuerdo á todas las personas de diferentes categorías de esta Sociedad, á quienes consideraba como dignas de su memoria y atencion, porque la recuerdan con interes compasivo, y la ven hoy con dulce satisfaccion, disfrutar de una salud completa, como igualmente su hijo, á quien ha amamantado, y que por las circunstancias de su origen bien merecia ser llamado «vivo en la muerte y vivo de milagro».

Tales son los hechos, fiel y sencillamente expuestos y con el orden cronológico en que han tenido lugar, para constituir el pedestal inmóvil de la severa historia. *La critica filosófica*, deseando interpretar lógica y técnicamente estos elementos de observacion, acude á la experiencia en demanda de ilustracion para juzgar con acierto; pero es tan difícil satisfacerla, que solamente allá en las soledades del gabinete de su estudio podrá cada uno traducir con su elevado criterio, y de una manera exacta, estos fenómenos y su relacion y desenvolvimiento, pues la experiencia enmudece cuando no hay dato análogo precedente. Porque ¿no parece que éste es un hecho clínico de alto interes científico? ¿Qué fué? ¿Qué era este proceso particular é insólito, que visiblemente tenía su asiento dentro del tórax, y principalmente en el lado derecho y en el mismo lado del abdomen?

Nosotros creemos en el diagnóstico que hemos formulado. ¿Pero era verdaderamente una supuracion pulmonar y hepática en el sentido recto de la palabra, una *pneumo-hepatitis parenquimatosa en supuracion, como consecuencia del traumatismo*? ¿Se formó una vómica pneumo-pleurítica, y rota la membrana de nueva formacion, infiltrando los pulmones y bronquios, se abrió salida el pus, coexistiendo con igual situacion en el hígado, ó precedía de aquí y siguió despues allí? En cuyo caso, ¿por qué camino marchaba el pus? ¿Estaría perforado el diafragma? ¿Seguiría por el centro frénico á buscar su paso natural, y allí se pondría en contacto con su congénere la misma supuracion procedente del desgarró del omento y sustancia del mismo hígado? ¿O fué simultánea la terminacion por supuracion de la flegmasia de unos y otros órganos contenidos en las diferentes cavidades? ¿O se verificó sólo en una, y de aquí se

originó la absorcion purulenta *in integrum*, como la observaron Lancisi y Lisfranc, y como yo lo he consignado como observacion propia en autopsias de variolosos? ¿Por acaso fueron abscesos metastásicos, cual se observa en algunas puohemias, y principalmente en el puerperio, semejando estos fenómenos á los de los abscesos lácteos ó al de las infiltraciones purulentas por inoculacion? En todo caso, el hecho era inconcuso, fué; pero ¿cómo se fraguaron estos reservorios del pus, y estas vías de eliminacion tan sorprendentes? *A posteriori*, hoy, á larga distancia del hecho, es fácil decir, pero difícil probar, que el pulmon izquierdo sostenía la vida; que el corazon no sufría más que mecánicamente, y sólo alteraciones funcionales; que la nutricion, aunque lánguida y viciosa, se sostenía por las otras vísceras exentas de lesion. Y visto el éxito preparado por la naturaleza, y débilmente auxiliado por el arte, es posible juzgar que el pus abdominal procedente del hipocondrio derecho fué buscando el declive y flexuosidades del mesenterio, y quién sabe si en direccion del psóas fué comprometiendo la atmósfera del tejido celular ambiente á la matriz y vejiga urinaria, y allí, en la parte más flexible y floja, formó el foco por donde se abrió paso á traves de los órganos sexuales externos, ó por el tabique recto vaginal, donde se fraguó la salida con menos compromiso para la paciente que el que hubiera seguramente producido atravesando órganos y tejidos más importantes, como son los que tuvo que interesar el pus en las vesículas y bronquios, que en tan triste situacion colocaron á la enferma, amenazándola de asfixia. ¿Y cómo se avinieron los tejidos no inmediatamente interesados en el trabajo morboso, y sus protestas no determinaron otras alteraciones? ¿Cómo estaba engendrado y sostenido este singular trastorno y coleccion purulenta tan notable, que desde el momento de su salida al exterior todo fué bonancible y fecundo en bien, cual si se hubiese dado salida á un cuerpo extraño? Problemas son éstos cuya solucion impone meditaciones austeras; pero donde se ostenta aquí la naturaleza grandilocuente á la reflexion del médico, es en la exencion, en medio de este conflicto orgánico vital, de toda perturbacion en el producto de la concepcion, que ileso se desenvolvía para llegar, como sucedió, á término inesperado y dichoso, para nacer del seno de una mujer velada por las sombras de la muerte en una de las más profundas oscilaciones de su existencia. Porque, ¿de qué alcázares del cuadrilátero de la vida (pulmon, cerebro, corazon y médula) salieron las fuerzas con que se sostenía incólume la inverosímil conservacion de este nuevo sér?

Tractent fabrilis fabri. ¿Qué material de estudio da esta observacion á histólogos, anatómicos, fisiólogos y médicos, á los que cultivan la Ginecología, como á los amantes de la terapéutica quirúrgica, pues para todos encierra leccion de provechosa enseñanza esta curiosa página clínica!

Yo no sé más que reflexionar, meditar y deducir en conclusion, pues este hecho me coloca en un mundo de conjeturas, de las que sólo deduzco por cierto: 1.º, que hay en la organizacion viviente una fuerza superior, coexistente, necesaria é inmanente en la materia apta ó supuesta para vivir, y que, juntas misteriosa y providencialmente, constituyen el gran fenómeno de la vida; 2.º, que en el orden biológico determina esta fuerza, asociada á otros elementos, la génesis, creacion y desenvolvimiento, crecimiento, edades y conservacion del sér, conduciéndose como una especie de razon providente durante el tiempo de la existencia que plugo la naturaleza conceder al sér humano; 3.º, que, en el orden fisiológico, esa misma fuerza acuerda las acciones y reacciones, por

las admirables propiedades de sensibilidad y contractilidad, estableciendo las sinergias y simpatías, determinando las funciones y el conjunto de acciones y reacciones, especie de *consensus* con el que se organiza y establece regularizada normalmente la vida; 4.º, que en el orden patológico aumenta ó disminuye estas acciones, crea nuevas fuerzas y establece funciones como *compensatrices*; 5.º, que en el orden terapéutico da origen en el caso presente á una función aparentemente anormal y en realidad extrafisiológica, no porque esté fuera del fisiologismo puro, sino por ser un acto de sublime y trascendental fisiología, que, propendiendo y realizando una nueva acción benéfica para el sostenimiento de la vida, hace sea ésta regularizada y llevada á felicísimo término por el sinnúmero de fuerzas de resistencia que constituyen en sus realizaciones admirables, lo que se ha llamado desde los más apartados tiempos *fuerza medicatriz*, que no es ni extraña, ni distinta fuerza, sino un aspecto, una condición maravillosa de la misma vida en su prodigioso ser, y que aquí crea el quiste aislador de un cuerpo extraño; allá el círculo limitador de la gangrena; en otra parte el desprendimiento y eliminación de un tejido; la atrofia de otros; provoca las lisis y las crisis más notables, excreciones, secreciones y erupciones compensadoras que se observan, y procesos, supuraciones y purificaciones por los caminos y por los modos más inesperados, alcanzando las curaciones más sorprendentes y los éxitos más felices, en los que debe, como en el estudio de sus causas, inspirarse el arte para el logro de sus más legítimas esperanzas y realización de sus más altos fines.

BIBLIOGRAFÍA

METODOLOGÍA Y PRINCIPIOS GENERALES DE CLÍNICA QUIRÚRGICA, por el Dr. Encinas, catedrático de la misma en la Facultad de Medicina de Madrid, 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro.

I

Las obras de los catedráticos deben mirarse siempre con alguna prevención antes de aplaudirlas sin reparos; la razón es muy sencilla: estas obras lo mismo pueden significar un bien que un mal; un tributo á la ciencia, destinado leal y noblemente al engrandecimiento del saber y al provecho de la enseñanza, que una explotación innoble del autor y un perjuicio para el alumno, privado de beber en mejores fuentes y contraído á la sensible obligación de aceptar sin protestas y á caros precios un libro defectuoso bajo todos los puntos de vista que se le considere.

Y este recurso alcanza entre nosotros proporciones lastimosas, y es nuevo testimonio de una sensible decadencia, siquiera al pronto aparezca como una prueba de adelanto; hay autores para quienes una obra de texto representa un venero de grandes rendimientos: cinco ó seis meses hojeando autores y copiándolos, permiten reunir un extracto más ó menos acertado del estado actual de una rama médica; después se diluye con estilo seco y defectuoso en unos centenares de cuartillas, y ya está el fruto preparado; después viene la serie innumerable de recursos para exprimirle mucho jugo: influencias para que el ministerio de Fomento adquiera algunos cientos de ejemplares, influencias para que tal Academia le conceda un premio en dinero, influencias para que haga lo mismo tal ó cual Exposición, su valimiento para concursos y ascensos en la carrera, y sobre todo la imposición al alumno, con la cual se tiene segura la salida de una y de dos, y más ediciones.

¿Qué supone aquella obra? Un lunar en la literatura, el cuadro de una asignatura apreciado y trazado por un cerebro y una ilustración menos que medianos. ¿Qué originalidad entraña? Ninguna. ¿Qué títulos de respeto y consideración merece de la crítica? Menos aún: la crítica debiera ser inflexible con ella, y meter en cintura al badulaque de su autor, cortándole un poco los vuelos de sus pretensiones, y obligándole al digno comedimiento que requiere un magisterio elevado.

Son de estimar, sí, las obras de los catedráticos, porque nadie debe reunir más títulos que ellos para publicarlas desde el momento en que se les supone hombres consagrados á seguir con interés paso á paso los menores progresos de una doctrina, á discutir sobre el campo ya descubierto y á criticar sus conquistas con un espíritu más sereno é imparcial que el de los mismos investigadores. Cuando la obra surge como un fruto sano de todas estas causas, y el profesor no la desdora con groseras mercaderías, ningún aplauso basta á premiar tan hermoso servicio hecho á la ciencia, á la instrucción y á la literatura patria. Cuando esto falta, entonces la censura ha de revolverse cólera contra los que olvidan torpemente los deberes de su misión.

No tengo por mala la obra del Sr. Gonzalez Encinas: se nota desde las primeras páginas el gran cuidado que en ella ha puesto su autor, que hay originalidad en su plan, mucho criterio propio y muchas apreciaciones de experiencia personal; á menudo hace gala de datos nacionales interesantes, y si á esto se agregan los títulos poderosos que tiene el señor Encinas para hablar de Cirugía, es decir, de una materia á la que ha consagrado siempre sus principales atenciones, es justo admitir que la obra que nos ocupa no figura como uno de tantos textos lanzados atropelladamente y sin otros propósitos que los de crearse un filoncito más para el bien vivir.

Ya de la parte filosófica de esta obra se ocupó detenidamente en EL SIGLO MÉDICO, con su reconocida competencia, el Sr. Nieto Serrano; yo he de limitarme ahora á decir á nuestros lectores algo sobre sus alcances técnicos y el orden de su exposición.

II

Forma la obra del Sr. Encinas un tomo de más de cuarenta y seis pliegos, clara impresión y mediano papel, el á propósito para una biblioteca económica. El texto aparece diluido en cincuenta y dos lecciones, de las cuales catorce corresponden á la primera parte, *Metodología*, y treinta y ocho á la segunda, ó sean los *Principios generales de Clínica quirúrgica*. Daremos un rapidísimo extracto de los asuntos que tratan.

Comienza con un prólogo extenso, donde expone el concepto general del método y plan que ha seguido en el desarrollo de la obra.

En la primera lección se ocupa de la ciencia en términos generales, la cual lleva consigo la idea de conocimiento de una serie de hechos y fenómenos de la misma naturaleza, de las causas que los determinan y de las leyes según las cuales se realizan, pudiendo referirlos por intuición al principio común de que se derivan, como causa primera de los mismos; de las relaciones de las ciencias entre sí, su solidaridad y su orden jerárquico, admitiendo tres clases de ciencias: las *naturales*, *humanitarias* y *filosóficas*.

El primer grupo se subdivide en ciencias elementales y generales, *matemáticas* y *físico-químicas*, y en particulares, *inorgánicas* y *orgánicas*, subdividiéndose las inorgánicas á su vez en *Astronomía*, *Mineralogía*, *Geografía*, *Geología* y *Geogenia*; y las orgánicas en *químicas*, *anatómicas*, *fisiológicas* y *patológicas*. El segundo en *sociológicas* y de *religion*.

Y el tercero en *Psicología*. La *Antropología* es el complemento de las ciencias naturales, y á la vez ciencia elemental y general de las ciencias humanitarias, las cuales tienen su complemento en la *Política*, como ciencia sociológica.

En la lección segunda habla de la práctica predecesora de la constitución de la ciencia, en cuyo progreso influye, y presenta á la Medicina como una ciencia práctica, no como un arte, lo cual demuestra el estudio de su carácter, su espíritu y su misión. La división de la ciencia médica, la ordenación de sus estudios y el plan de enseñanza le preocupan en otra lección, después de lo cual trata (lección quinta) de la Medicina práctica, de los trabajos clínicos; habla del empirismo sistemático y se declara al fin por el método positivo ó racional experimental, que es la escuela filosófica (si como tal se la puede considerar) que defiende el Sr. Encinas.

La lección sexta, una de las más interesantes de este primer grupo, revela la pasión experimental justísima del Sr. Encinas. Tiene mucha razón cuando dice que los cursos teóricos sólo son una iniciación científica preparatoria, un guía para saber buscar lo que hay que aprender en el gran libro de la Naturaleza, y que el progreso real en Medicina es el fruto de la espontaneidad del pensamiento y de la reflexión, y de la acción fecunda de la observación y de la experimentación; por esto el autor escoge el método racional experimental, ó el positivo bien entendido, como el único capaz de producir excelentes resultados, y de reglas para utilizar los elementos esenciales de la instrucción clínica, como visita de los enfermos, autopsias y las lecciones clínicas.

El problema del *diagnóstico*, y cuanto se relaciona en abstracto con él, los métodos de exploración principalmente, le entretienen en las lecciones sucesivas, concediendo un apreciable desarrollo á la termometría clínica, á la que considera como fuentes de reputación para el médico y de salud para el enfermo.

El microscopio y las análisis micro-químicas le merecen también entusiastas consideraciones, y se ocupa luego de ordenar convenientemente el trabajo analítico y el intelectual sintético del profesor, para orillar, con todas las posibles garantías de certeza, las dificultades del diagnóstico, dando fin con esto á la primera parte de la obra, ó sea á la Metodología.

III

Comienza la segunda parte presentando de nuevo el punto de vista científico, ó criterio que ha de informar al alumno en sus estudios, que es el del organicismo fisiológico, apoyado en la experimentación, y exponiendo con rapidez las leyes biológicas y patológicas que fundamentan la Medicina.

Trata de explicar la vida, sin pretender definirla, como el resultado de la íntima colaboración del medio exterior y el organismo, y apartándose de todo lo que tienda á considerarla como un principio esencial. Conforme en un todo con la escuela positivista, habla de la inmanencia orgánica ó irreductibilidad de las leyes vitales en ningún otro orden de fenómenos, lo cual sucede, tanto dentro de la esfera biológica, como de la patológica, y hace en seguida aplicación de las leyes anteriores á la Patología y á la Terapéutica.

En la lección veinte comienza el estudio de la nutrición en general y sus derivaciones, gasto, separación, reintegración orgánica, que sigue en lecciones sucesivas, donde ya, como en asunto más pertinente al objeto del libro, se detiene hablando del proceso cicatricial primitivo, estudiando las teorías que tratan de explicar la génesis de la proliferación celular, de la neoplasia de unión y curación traumática, las

cuales reduce á dos: una formada por las observaciones de Redfern en los cartílagos, y las de Virchow é Hirsch sobre la córnea inflamada; y del proceso cicatricial por segunda intención, es decir, por separación granular, cuyos fenómenos íntimos son de la misma naturaleza y orden que los de por primera intención, variando sólo las condiciones en que ambos se realizan.

Este punto le lleva naturalmente á tratar de la agitada cuestión de la fiebre traumática, aceptando como la teoría más probable para explicarse esta fiebre la de que algunos productos inflamatorios disgregados de la parte afectada y de índole pirógena pasan á la sangre por vías vasculares y obran allí á modo de fermentos, desarrollando un exceso de temperatura.

Estudia con algún detenimiento las condiciones orgánicas individuales que influyen en la gravedad, marcha y terminación del proceso traumático, como la raza, el sexo, la edad... Estos capítulos son de los más cuidadosos de la obra, y donde el autor pone más de relieve su experiencia clínica, mostrándose á veces exageradamente optimista, especialmente cuando comenta los resultados de sus observaciones. Así, hablando, por ejemplo, de la edad, dice: «No obstante la gravedad y las defunciones que ordinariamente ocasionan las tallas, resecciones y amputaciones, no recuerdo una sola muerte ocurrida en mi clínica oficial, y menos, como es natural, en la particular.»

Verdaderamente, que el Sr. Encinas no recuerde un caso de defunción no es asegurar que no le haya tenido, porque entonces habría que admitir: ó que el Sr. Encinas no ha hecho grandes ni muchas resecciones y amputaciones, ó que consigue lo que hasta ahora no ha conseguido nadie, ni creemos pueda envanecerse cirujano alguno de conseguir.

La herencia, el alcoholismo, las discrasias sífilítica, herpética, escrofulosa... modifican la curabilidad de los traumatismos, y el autor procura aquilatar estas influencias, así como la del cáncer y la septicemia, la cual divide en aguda y crónica; la primera determinando resultados funestos siempre que se opera bajo su estado, por lo cual considera terminantemente contraindicado el hacer toda operación importante dentro de ella, y la segunda mucho menos grave.

La lección veintinueve tiene un interés excepcional, y su doctrina revela claramente la originalidad del autor; se ocupa de estudiar Madrid bajo el punto de vista de la salubridad y las razones de la perniciosidad que en él se admite.

DR. A. PULIDO.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Criaderos de fiebre amarilla. — II. El microbio de la tuberculosis.

I

El Dr. D. Domingo Freire, de Río Janeiro, comisionado por el Gobierno del Brasil, ha presentado el siguiente informe — relativo á los criaderos de fiebre amarilla — que encontramos en varios periódicos médicos:

«En el desempeño del cometido que el Gobierno me ha confiado, me he encontrado con varios hechos de grande interés para la patogenia y terapéutica de la fiebre amarilla, y los cuales serán materia de otro informe separado, á que me dedicaré especialmente. Considero, sin embargo, un deber divulgar lo más pronto posible una circunstancia de mucho interés para la higiene pública.

» En una visita que hice al cementerio de Jurujubá, en el cual se entierra á los que mueren en el hospital marítimo de Santa Isabel, recogí, á la profundidad de un pié de la superficie del suelo, un puñado de tierra de la sepultura de una persona que había muerto hacía un año de fiebre amarilla. Esta tierra no demostraba en apariencia nada de notable en cuanto á su olor y demás caracteres externos; pero al examinar una pequeña cantidad con un microscopio de aumento de 740 diámetros, tomando las precauciones necesarias para evitar causas de error, encontré miríadas de microbios exactamente idénticos á los que he encontrado en los vómitos, la orina, la sangre y otros líquidos orgánicos de personas atacadas de fiebre amarilla; esto es, celdas del *cryptococcus xanthogenicus* en varios grados de desarrollo, desde el tamaño de un punto negro, difícil de percibir en el campo del microscopio, hasta el de corpúsculos redondos, más ó menos grandes, refringiendo fuertemente la luz, y algunos de ellos color gris, mientras otros eran negros ó rodeados de una franja ó aureola de ese color. Muchos de esos organismos hacían movimientos espontáneos. Veíanse también masas amarillas salpicadas de granulaciones, masas debidas á la sustancia colorante de las celdas, y puntos enteramente negros, restos de los *cryptococci*.

» También observé vibriones que se movían con rapidez.

» Estas observaciones, que fueron comprobadas en todos sus detalles por mis ayudantes señores Chapot, Augusto César y Caminha, demuestran que los gérmenes de la fiebre amarilla se perpetúan en los cementerios, que son como otros tantos criaderos para la preparación de nuevas generaciones destinadas á devastar nuestra ciudad.

» Al través de los poros de la tierra, estos gérmenes se esparcen por la atmósfera; otros son llevados por las lluvias torrenciales, tan frecuentes entre nosotros, á las calles y plazas; y encontrando allí medios adecuados para su evolución, dan lugar á la producción de epidemias en el verano, que es la estación más favorable á su aparición y desarrollo. La existencia de los microbios de la fiebre amarilla en los cementerios, está completamente de acuerdo con las observaciones hechas por Pasteur relativas á los de la pústula maligna.

» Me permito recomendar el hecho á la atención de los higienistas. Parece que, como medida provisional, los actuales cementerios deberían trasladarse á lugares tan apartados de la ciudad como fuera posible, y donde los vientos reinantes no puedan llevar en sus efluvios las distintas semillas del microbio. Como una medida definitiva y radical, la práctica de la cremación de los cadáveres sería el medio más seguro de extinción de las epidemias que todos los años asolan con más ó menos intensidad nuestros más florecientes centros de población.

» Si cada cadáver es conductor de millones de organismos productores de la enfermedad, imagínese lo que será un cementerio en el cual se forman nuevos focos alrededor de cada cadáver. La imaginación es capaz de concebir el número literalmente infinito de microbios que se multiplican en estos nidos, donde en el silencio de la muerte estos mundos de organismos, invisibles al ojo desnudo, trabajan incesantemente sin ser percibidos por llenar nuevas tumbas de más cadáveres destinados á servirles de pasto y para la fatal perpetuación de su especie.»

II

Las recientes investigaciones sobre la naturaleza parasitaria de la tuberculosis han adquirido tal importancia, que creemos no carecerá de interés la rápida revista de algunos

de los resultados obtenidos; procuraremos, pues, hacerla — siguiendo en un todo al Sr. Championnière en su *Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques* — ateniéndonos estrictamente á la exposición de los hechos que es necesario conocer para ponerse al corriente de tan importante cuestión.

Sabido es que el Sr. Villemin es quien en 1867 demostró por vez primera la inoculabilidad de la tuberculosis, y, por lo tanto, su carácter infeccioso, doctrina que fué entonces muy combatida por la mayor parte de los médicos. Sin embargo, á medida que las teorías de Pasteur adquirían importancia hacíase cada vez más probable la naturaleza parasitaria de la tuberculosis y ocupaba á muchos experimentadores la investigación de su parásito; ahora bien, el Sr. Koch, de Berlín, corresponde el mérito de haber aislado y reproducido el micro-organismo objeto de tantos estudios.

El descubrimiento de Koch está basado en el principio de que el bacilo de la tuberculosis no se colora sino en una solución alcalina, y que, una vez coloreado, si se le somete á la acción de otro reactivo colorante, que es la vesuvina ó fenilina, éste comunica un color oscuro á todos los otros elementos ó bacterias, pero deja á los bacilos su color primitivo. Los siguientes detalles — tomados de una crítica notable de los Sres. Zuber y Du Cazal y de la tesis de Sauvage — ponen de manifiesto las diversas fases que ha atravesado esta cuestión.

El Sr. Koch ha demostrado por medio de esta técnica particular que se encontraba en las granulaciones miliares de la tuberculosis experimental, y más rara vez en la del hombre, ese micro-organismo, siempre el mismo, perfectamente caracterizado por su inmovilidad, por su forma y por su manera de ser en presencia de los reactivos colorantes. Por estos dos últimos caracteres difiere completamente de los microbios admitidos hasta hoy por este sabio: los de la erisipela, difteria, fiebre tifoidea y viruela, por ejemplo. El único al que se parece un tanto es al de la lepra. Después se ha encontrado este bacilo constantemente, no sólo en las granulaciones, sino en todos los tejidos, en todas las excreciones de los tísicos.

Era preciso tratar de cultivar este microbio que se sospechaba que era la causa de la tuberculosis; pero aquí falló completamente el método usual de las culturas líquidas, que tan brillantes resultados había dado al Sr. Pasteur. Mas por un procedimiento de cultivo en una sustancia sólida, consiguió el Sr. Koch cultivar este microbio, obteniendo así quince generaciones sucesivas en el medio por él ideado, y con este producto, que constituye un agente de gran poder infeccioso, pudo inocular muy fácilmente la tuberculosis á los animales. Tenemos, pues, demostración anatómica de un microbio, reproducción de éste por la cultura, y reproducción de la enfermedad por la inoculación del producto de estas culturas.

Los trabajos del Sr. Koch se han apreciado de muy diversas maneras: los autores que los han criticado lo han hecho fundados en el corto número de experimentos practicados por dicho señor, experimentos que sólo han provocado un corto número de investigaciones. Sin embargo, los estudios hechos sobre la presencia del bacilo en los tísicos son tan concordantes, que confirman de una manera casi absoluta las aseveraciones de Koch. En efecto, el bacilo no se encuentra sólo en los tejidos tuberculosos muertos, sino también en el aire espirado por los tísicos, en la orina de los que padecen de nefritis caseosa, en la diarrea de origen tuberculoso y en el pus de los tumores blancos. Muchos autores han hecho el contraexperimento, que consiste en examinar las sustancias procedentes de una serie de sujetos

tuberculosos al lado de las que proceden de sujetos sanos; y la ausencia de bacilos en el segundo caso, ha venido en cierto modo á confirmar el valor diagnóstico de su presencia en el primero. Pero esta investigación se ha hecho especialmente para los esputos, que es donde puede tener un valor práctico. El Sr. Cochez ha establecido respecto á este particular las siguientes conclusiones: un exámen *acabado* revela en los esputos de los tísicos la presencia constante de bacilos; la ausencia de éstos, demostrada varias veces en los productos de expectoración, permite desechar el diagnóstico de tuberculosis; los esputos de los tísicos constituyen un medio de cultura favorable á estos bacilos; es, pues, necesario tomar minuciosas precauciones antisépticas para evitar la propagación.

Estas precauciones son tanto más necesarias cuanto que estos organismos tienen una gran resistencia. Los Sres. Zuber y Cazal recuerdan, en efecto, que Malassez y Vignal, para imitar en lo posible lo que ocurre de ordinario, han desecado en una vasija plana cierta cantidad de esputos de tísicos. Una vez desecados, los han pulverizado, mojado y desecado de nuevo, y así sucesivamente. A los doce días (ocho desecaciones y reblandecimientos sucesivos, han observado que los bacilos estaban en tan gran cantidad como en los esputos frescos.

El Sr. Sauvage, cuya tesis se inspiró en las ideas del señor Debove, afirma igualmente el valor diagnóstico del bacilo encontrado en los esputos: siempre que los esputos de un enfermo contienen estos bacilos especiales, puede, á juicio de este autor, afirmarse la tuberculosis, y su ausencia no debe hacer excluir esta enfermedad sino cuando se ha repetido varias veces y de una manera seguida el exámen. La demostración de su presencia es de grandísima importancia, sobre todo en aquellos enfermos cuyas lesiones tuberculosas están enmascaradas á la auscultación por signos de lesiones concomitantes (bronquitis, pleuresía y otras), pues ella sola basta para afirmar la existencia de la tuberculosis.

Si no fuese, como es aún hoy día, operación delicada y bastante larga la de poner de manifiesto el bacilo, tendríamos en esto un precioso medio de diagnóstico. Sin embargo, no es posible dudar que los procedimientos de investigación se perfeccionarán de día en día, y que, simplificándose, podrán generalizarse mucho. El punto importante por el momento es el haber demostrado la naturaleza infecciosa de la tuberculosis, y el poder considerar muy verosímelmente el bacilo de Koch como el agente virulento de la enfermedad. Los Sres. Debove, Bouchard y otros muchos, no titubean en considerarla como una enfermedad parasitaria. Lo que está aún oscuro son las condiciones en que se verifica la transmisión del germen morbozo, y en este punto son muy divergentes las opiniones.

Mientras que algunos médicos no ven en el descubrimiento de Villemain y Koch más que un episodio sin importancia de la historia de la tuberculosis, otros, haciendo prematuramente aplicación de los resultados obtenidos, no titubean en decir que la tuberculosis es tan contagiosa como las fiebres eruptivas. Estas exageraciones son igualmente funestas; sin embargo, bajo el punto de vista profiláctico es necesario obrar como si estuviese probado el contagio, al menos en cierto grado. En el ejército alemán se han tomado ya medidas en este sentido, pues una circular del ministerio de la Guerra recomienda á los médicos militares la mayor vigilancia á fin de no admitir en el ejército soldados amenazados de tuberculosis ó afectos de ella.

La circular recomienda también el aislar á los sospechosos de tuberculosis de los demás enfermos, y sobre todo

de los afectos de neumonía ó de bronquitis aguda. Se recomienda igualmente el mayor cuidado en la desinfección de los esputos, tenidos como propagadores del agente infeccioso.

Puede, pues, considerarse que uno de los elementos del problema del desarrollo de la tuberculosis es conocido; falta ahora averiguar cuáles son las condiciones más favorables para este desarrollo, y no es dudoso que esta primera noción facilitará mucho las investigaciones que en este sentido han de hacerse.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ÓRDEN

Ilmo. Sr.: Una de las reformas que con mayor necesidad y urgencia se viene reclamando del Profesorado oficial, consiste en la publicación oportuna y suficiente de los programas por lo que dirige sus explicaciones en la cátedra y sus pruebas en los exámenes; aspiración justísima que no puede menos de atenderse, supuesto que la enseñanza mantenida por el Estado ha de ser, como tal, pública en todas sus esferas, y á este fin han tendido constantemente las disposiciones emanadas de los Gobiernos en diferentes épocas.

Por otra parte, no está en el ánimo del que hoy tiene la confianza de la Corona limitar de modo alguno el libre criterio científico del Profesorado oficial, que queda indemne, ni imponerle un sacrificio económico del cual resulta exento, toda vez que se encomienda la impresión de los susodichos programas á los establecimientos respectivos cuando el autor no lo quiere realizar por su cuenta.

En su virtud, S. M. el Rey (1. D. g.) se ha servido disponer:

1.º Todo catedrático oficial de cualquier establecimiento dependiente de la Dirección general de Instrucción pública está obligado á publicar el programa de su asignatura, comprendiendo en él la doctrina que haya de ser objeto de los exámenes.

Esta obligación nunca se entenderá atentatoria á la libertad en el criterio científico del profesor.

2.º El autor tendrá derecho á verificar la edición y venta de dicho programa por cuenta propia.

Si renunciare á aquel derecho, se imprimirá con cargo al material científico del establecimiento de enseñanza donde esto ocurra, cuyo secretario, una vez resarcidos los gastos de la edición con la venta, entregará al autor los ejemplares restantes.

3.º La impresión y publicación preceptuadas se verificarán bajo la responsabilidad de los jefes de los respectivos establecimientos, dentro de los quince primeros días del mes de Octubre con el que empieza el curso académico.

Por lo que hace al presente, tendrá lugar en la primera quincena del próximo Enero.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 22 de Noviembre de 1883. = Sardoal. = Sr. Director general de Instrucción pública.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Aviso á los socios jubilados.

Conforme á lo acordado por la Junta de Apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Montepío que deben presentar en esta Secretaría general, calle de Cedaceiros, núm. 43, bajo derecha, la certificación que determina el artículo 12 del Reglamento en los quince primeros días del mes de Diciembre próximo venidero; advirtiéndoles que, de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en esta nómina correspondiente.

Madrid 20 de Noviembre de 1883. = El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Por defuncion del Ilmo. Sr. D. Rafael Saez y Palacios, se halla vacante en esta Corporacion una plaza de académico numerario, correspondiente á la Seccion de Higiene pública y privada, que ha de proveerse en un doctor en Farmacia de la manera consignada en el artículo 6.º de los Estatutos.

Lo que se anuncia de acuerdo de la Academia, para los fines del Reglamento.

Madrid 4.º de Diciembre de 1883. — El Secretario, *Matías Nieto Serrano*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 715,50; mínima, 706,13; temperatura máxima, 14º,4; mínima, —1º,7. Vientos dominantes NE., NNE., SE. y NO.

Los catarros bronquiales y tráqueo-bronquiales, las bronquitis de los tubos medianos y delgados, y las pneumonías fibrinosas agudas, han sido más frecuentes en ésta que en la anterior semana. Los reumatismos musculares, las pleurodinias, lumbagos, neuralgias intercostales y parálisis *a frigore*, también se han hecho sentir con frecuencia. Las fiebres intermitentes francas y las formas larvadas, siguen sosteniéndose, y como ellas las amigdalitis, muy especialmente en los niños.

CRÓNICA

Banquete en obsequio al Dr. Mendez Alvaro. — Se celebrará á las siete de la noche de hoy domingo en el salon de Fornos, no habiendo en Madrid otro local más apropiado por sus dimensiones y comodidades. Con este motivo se cerró la lista de inscripcion el viernes pasado, por ser ya excesivo el número de los inscritos.

En el número próximo daremos cuenta de esta manifestacion.

Lo agradecemos. — En la pasada semana hemos recibido dos ejemplares del opúsculo que con el título de *La sífilis como una de las causas de degeneracion de la raza humana* ha sacado á luz en Barcelona el ilustrado médico doctor don J. Viñeta-Bellaserra, cuya lectura recomendamos, no sólo á nuestra clase, sino á todas las demás que componen la sociedad en que vivimos, y la monografía que del doctor Grazzi ha dado á la estampa en Florencia con el siguiente título: *Sulle perforazioni della membrana del timpano*. En dicho trabajo, ilustrado con cinco grabados, trata el autor: 1.º, de la importancia del asunto; 2.º, de la anatomía de la membrana del tímpano; 3.º, del oficio de esta membrana; 4.º, de las perforaciones congénitas; 5.º, de las patológicas; 6.º, de las traumáticas; 7.º, de las quirúrgicas; y 8.º, de los procedimientos operatorios. Damos las más cumplidas gracias á ambos señores.

Matrícula extraordinaria. — Hasta el 15 del presente mes podrán solicitar matrícula en la Secretaría general de esta Universidad los escolares que por causas justificadas se hayan examinado en Noviembre último, en virtud de la real orden en que así lo concedió la Direccion general del ramo. La expresada matrícula puede efectuarse en los días hábiles hasta el 14 del corriente, de diez á doce de la mañana, y en el citado día 15 hasta las cuatro de la tarde.

Otro catedrático. — El tribunal de oposiciones á la cátedra de Patología médica vacante en la Universidad de Sevilla, ha formulado propuesta unipersonal á favor del señor D. Abdon Sanchez Herrero, por cuatro votos contra dos que obtuvo el Sr. Sañudo.

Rumores. — Segun leemos en un colega, para cuando llegue la hora de legislar sobre la Facultad de Medicina se propone algun consejero de Instruccion pública presentar un plan completo, colocando la Histología, que hoy se estudia en el doctorado, junto con la Anatomía, y consti-

tuyendo con ambas dos cursos; reuniendo en una las asignaturas de Higiene pública y privada, que sólo por aumentar los ingresos en las arcas del Estado se estudian hoy separadamente; modificando la enseñanza clínica, que hoy no puede ser más defectuosa en ciertas Universidades, é introduciendo en el plan de estudios algunas asignaturas nuevas, como la Sifiliografía y Dermatología, que se estudiarían juntas, la Oftalmología y la Frenopatología.

Programas oficiales. — Por real orden de 22 del pasado (que encontrarán nuestros lectores en otro lugar de este número) se ha dispuesto que los catedráticos están obligados á publicar el programa de sus respectivas asignaturas, comprendiendo la doctrina que haya de ser objeto de los exámenes. Esta obligacion nunca se entenderá atentatoria á la libertad en el criterio científico del profesor.

El plazo que se da á los catedráticos para publicar los referidos programas en el presente curso, vence en la primera quincena de Enero próximo.

Necrologia. — Ha fallecido en Nueva-York á la edad de sesenta y seis años, el célebre ginecólogo Marion Sims. Este profesor pasaba la mitad del año en Francia, y la otra mitad en América. Su clientela era sumamente extensa. A Marion Sims se debe la fundacion del hospital de mujeres de Nueva-York. Durante la guerra franco-prusiana estuvo al frente de una ambulancia francesa.

Recepcion en casa del Dr. Osio. — En la noche del día 2, y con motivo de ser el santo de la señora del distinguido oculista Dr. Osio, reunió éste en su casa á profusion de personas, entre ellas muchas lindas señoritas y reputados como profesores, obsequiándoles con un suculento *lunch* y una cena de madrugada. La noche se pasó agradablemente bailando los aficionados á Terpsícore, oyendo cantar y recitar versos á distinguidos poetas, entre ellos el Sr. Santero (D. Javier), retirándose la concurrencia muy complacida á primera hora de la madrugada.

Un aplauso. — El Excmo. Ayuntamiento de Granada ha acordado sustituir el nombre del Callejon de San Jerónimo por el de *Lopez Argüeta*, y dar á la nueva calle abierta frente á la Universidad el de *Calle de Riaño*, en memoria de la iniciativa y actividad incansables con que el digno señor rector de aquella Universidad y el Sr. D. Facundo Riaño han llevado á término feliz la construccion del soberbio edificio destinado á la enseñanza superior. Merece un aplauso tal Ayuntamiento.

Alcohol de melon. — El Sr. Lebas ha participado á la Academia de Ciencias de París que ha descubierto el medio de fabricar alcohol de la pulpa del melon, 30 kilos de la cual le ha suministrado 3 litros de alcohol. En dicha pulpa no se produce la fermentacion alcohólica sino despues de tratarla por el ácido sulfúrico.

Nos imitan. — El tribunal correccional de Dieppe (Francia) ha condenado á la mujer Dubos á un mes de prision y 200 francos de multa (era reincidente) por haber puesto á la venta leche sabiendo que estaba adulterada.

Vamos, si, como en Madrid, donde asombra ver el celo que emplean las autoridades en examinar las sustancias alimenticias y en imponer grandes multas á los infractores.

La Congreso-mania. — Los Congresos siguen obteniendo gran boga. En el celebrado poco tiempo hace en Buenos Aires se han votado varias conclusiones, entre las que figuran las siguientes:

«Artículo 1.º Todo niño de seis años á catorce que, despues de publicado el presente decreto, se encuentre en las calles sin la correspondiente *boleta de matrícula de escuela pública ó particular*, será tomado por los agentes de policía y detenido en el Departamento general del ramo.

» Art. 2.º Inmediatamente de detenido un niño, se hará comparecer á su padre ó tutor, y se le obligará á colocarlo en la escuela pública, sin perjuicio de la aplicacion de la multa establecida por los artículos 5.º y 10 del decreto de 22 de Junio de 1865.»

Los maestros de la República argentina no admiten mucha blandura que digamos en la cuestion de hacer obligatoria la enseñanza.

EL MEJOR PURGANTE CONOCIDO

AGUA DE CARABAÑA

Recomendada eficazmente por todas las notabilidades médicas que la han conocido, así como las Academias y Cuerpos científicos de Medicina; distinguida con el mayor premio a aguas minerales en la Exposición nacional Farmacéutica; con la GRAN MEDALLA DE ORO por la Sociedad científica europea domiciliada en París, y con la MEDALLA DE ORO en la Exposición nacional de Minería y aguas minerales, y otros premios y distinciones concedidas que se darán a conocer. Nunca producto alguno ha alcanzado la autoridad científica que tiene hoy el agua de CARABAÑA en pocos meses de trabajo para hacerla conocer, ni uno sólo de los profesores que la han empleado deja de usarla y recomendarla eficazmente y con absoluta preferencia; de ello informa todo el más conocido profesorado de la Corte, por haber sido quien primero la ha conocido.

Una peseta la botella en todas las farmacias y droguerías. Depósito general: almacén de drogas, 87, calle de Atocha, 87, R. J. Chávarri, Madrid.



CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHÍ

Recomendables para la curación de las afecciones del aparato génito-urinario.

IMPORTANTE A LA CLASE MEDICA

El dueño de esta acreditada y ya conocida farmacia ofrece á sus comprofesores, además de toda clase de medicamentos, un buen surtido de termómetros clínicos, jeringuillas de Pravaz, estetoscopos, pulverizadores, fajas, bragueros, lanzapolvos, pinceles, esponjas preparadas, sondas de Nélaton, cilíndricas, olivares, etc., y cuantos aparatos y objetos tienen inmediata aplicación á la Medicina, á precio de coste, y al público en general más barato que ninguna otra. Los encargos se remiten por el correo.

FARMACIA DE GARCERÁ, PRÍNCIPE. 13, Y MAGDALENA, 10

PREPARADOS ESPECIALES DE ESTA OFICINA

Hierro dializado, mejor que el extranjero. . .	40 rs. frasco.	laxante.	40 rs. frasco.
Enolaturó de aconito y canchalagua.	40 » »	Jarabe de iódulo ferroso inalterable.	42 » »
Vino de quina, hierro y cortezas de naranja. . .	42 » »	Jarabe de rabano iodado preparado en frío. . .	40 » »
Pastillas y jarabe doble balsámicas y pectorales.	8 » »	Jarabe de lactofosfato de cal tónico reconstituyente.	42 » »
Elixir dentrífico higiénico calmante.	40 » »	Jarabe de fosfato de cal gelatinoso.	42 » »
Cápsulas de aceite ricino, bacalao, brea, cubeba y sándalo, etc., siempre recientes. . .	8 » »	Fosfato de hierro (fórmula Leras).	8 » »
Licor y capsulas de brea (iguales a Guyot). . .	8 » »	Píldoras purgantes y antibiliosas.	6 » »
Magnesia doble, efervescente, antibiliosa y		Píldoras para los sabalones.	6 » »
		Jabones, ácido fenico, sulfuroso, brea.	6 » »

Depósito de todas las aguas minerales conocidas, y específicos nacionales y extranjeros en esta farmacia de

GARCERA, PRÍNCIPE, 13, Y MAGDALENA, 10. — MADRID

JARABE-MEDINA

DE
QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: FARMACIA DE MEDINA, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central.
Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5,
segundo.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El *Jarabe Osteógeno Genové*, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este *Jarabe* puede tomarse, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

VENTA AL POR MAYOR

Botica Hispano-Americana de Genové, Rambla del Centro
núm. 43, frente al Liceo. Precio, 3 pesetas frasco.

EN MADRID

Farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.
Farmacia del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2,
Farmacia de Medina, Serrano, 36.

EN VALENCIA

Farmacia del Sr. Aliño, Calatrava, 22.

HABANA

Farmacia del Dr. Leon, Mercaders, 48.

POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO PREPARADA POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 46 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23
duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

JARABE

DE

ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE

RAMON A. COIPEL

CONTRA LA GOTA, CÁLCULOS ÚRICOS DEL RIÑÓN
Y VEJIGA, Y CATARRO DE ÉSTA

Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, Farmacia. Madrid.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

VACANTES

Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con los anejos Cerraton de Juarros, Turrientes, Villaescusa la Sombria y Quintanilla del Monte, distante el que mas de esta villa dos kilómetros, con la dotación anual de 200 pesetas, pagadas de fondos municipales, por la asistencia á 43 familias pobres, casa-habitación, leña, pastos, y libre de cargas vecinales, pudiendo el agraciado contratar con las familias pudientes, cuyo número asciende á 200. Los aspirantes remitirán á esta alcaldía sus solicitudes acompañando á las mismas testimonio del título que posean y certificado de los servicios que hayan prestado como médicos-cirujanos, en el termino de veinte dias, á contar de-de en el que tenga lugar la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Arraya (Burgos) 4 de Diciembre de 1883.

— Por renuncia del que la servía, se halla vacante la plaza de medico titular de esta villa de Corpa, partido judicial de Alcala de Henares, provincia de Madrid, que consta en la actualidad, próximamente, de 497 vecinos y 605 almas; dotada con el sueldo anual de 250 pesetas por la asistencia á la clase proletaria, que se compone de 48 personas, y además los ajustes particulares, que aproximadamente ascenderán á 4.750 pesetas.

Los aspirantes á la misma presentarán las solicitudes en legal forma documentadas en esta alcaldía en el término de 30 dias, que se contarán desde el en que aparezca el anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Los honorarios por partos y golpes de mano airada, quedan á favor del agraciado: cada parto 5 pesetas y las sangrías gratis.

El pueblo es sano, abundante de aguas, dista dos leguas de la cabeza de partido y siete de la capital.

Corpa 4 de Diciembre de 1883.

Administración de esta villa, que, sin embargo, hasta ahora no se ha presentado. Precio: 20 reales. Gracia, 23

LITINA

MIÑON

Madrid.

ÑO

ricos

anjero, y cultades

B. Ali-

la villa, aescusa mas de 0 peseta a 43 bre de con las s aspi- nando ificado ciruja- el que oficial

la pla- dicial a en la s; do- ia á la ade- ende-

les en no de anun-

que- san-

guas

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, el Ayuntamiento y asamblea de asociados ha acordado anunciarlo al público para que durante el plazo de treinta días, á contar desde esta fecha, presenten los aspirantes sus solicitudes en la secretaria, acompañadas de una copia del título profesional, no admitiéndose las que se presenten trascurrido dicho plazo.

El médico-cirujano cobrará 250 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres designadas por el Ayuntamiento, y unas 120 fanegas de trigo bueno á que podrán ascender las igualas con los vecinos pudientes.

Alcohujate (Cuenca), 23 de Noviembre de 1883.

— Vacante la titular de médico-cirujano de esta villa, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, para asistencia de 70 familias pobres pagadas por trimestres vencidos, con cargo al presupuesto municipal, con libertad el facultativo de contratar con 330 vecinos.

Lo que se hace público por medio del presente para que los aspirantes á dicha plaza presenten sus solicitudes en esta alcaldía en término de treinta días, contados desde que el presente aparezca inserto en el *Boletín oficial* de esta provincia, haciéndolo acompañadas de los títulos académicos que tuvieren ó copia de los mismos.

Hinojosa (Ciudad-Real), 30 de Noviembre de 1883.

— La de médico-cirujano de Valdeande (Burgos). Dotación: 40 pesetas por la asistencia á seis familias pobres, y las igualas con 110 vecinos pudientes, que producirán unas 165 fanegas de trigo, casa para vivir, huerto y suerte de leña. Las solicitudes hasta el 22 de Diciembre.

— La de médico-cirujano (por renuncia) de Herce (Logroño), partido de Arnedo. Hab. 858. Dotación: 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

— La plaza de nueva creación de practicante de Casas de Millán (Cáceres). Dotación: 50 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 24 de Diciembre.

— La de médico-cirujano de Cerezo de Río Tiron (Burgos). Dotación: 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

— La de médico-cirujano de Cabañas (Cáceres). Dotación: 998 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Diciembre.

— La de médico-cirujano de Aguaviva (Soria). Dotación: 150 fanegas de trigo puro y 50 de común, pagadas por igualas entre los vecinos pudientes, y casa para vivir. La titular de pobres tiene asignadas 32 pesetas y 50 centimos. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

— La de médico-cirujano de Soportujar (Granada). Habitantes 698. Dotación: 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

ALMANAQUE HUMORÍSTICO

MÉDICO-QUIRÚRGICO

COMPUESTO POR

D. MANUEL RODRIGUEZ ABELLA

CON LA COLABORACION

de los señores Pulido, Carreras, Santero, Serret, Mariani, Caparrós, Calatraveño, Gomez de la Mata, Cortezo, Francos, etc., etc.

Forma un tomito de 142 páginas, con elegante cubierta cromolitografiada y excelentes grabados en madera, y se vende al ínfimo precio de

CUATRO reales en toda España

Los pedidos al Sr. D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo de la izquierda, Madrid.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MEDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSÁICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interés, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administración de *EL SIGLO MÉDICO*, acompañando el importe con el suplemento de 50 centimos de peseta para franqueo.

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA VEJEZ, por Mr. Durand-Fardel, traducido por D. Gerardo Diaz y Pedraza.

AVISO IMPORTANTE. — Habiendo arrojado la traducción mayor número de pliegos que el texto francés, el cuaderno *sexto y último* constará de *quince y medio* pliegos, en lugar de *nueve* que tenían los anteriores, razón por la que nos hemos visto precisados á fijar su precio en **tres pesetas cincuenta centimos**.

MANUAL PRÁCTICO FACILÍSIMO ACERCA DEL ANÁLISIS de la orina, por D. José Romei, con apéndice por D. Cayetano Primavera y D. Nestor Protagiurleo. Traducido del italiano, por D. Eusebio Peregrí y Camps, farmacéutico militar.

Se vende al precio de 1,30 pesetas en casa del traductor, Orellana, 14, tercero derecha, Madrid.

ESTUDIO SOBRE EL CRUP Y ANGINA DIFTÉRICA DIFTERIA faringo-laríngea) y su tratamiento racional, por el Dr. Baldomero Gonzalez Alvarez, especialista en enfermedades de la garganta y de los oídos, médico de número, por concurso, del Hospital del Niño Jesus de Madrid; de número, por oposicion, del Hospital general; ex-profesor, por oposicion, del Hospital de la Princesa; ex-ayudante disector de la Escuela de Valladolid; premios en las Escuelas de Madrid y Valladolid; socio de número de la Academia Médico Quirúrgica Española; de la de Etnografía y Antropología, y otras Sociedades científicas.

Los pedidos en casa del autor, Costanilla de la Veterinaria, 18, principal, y en esta Administración. Precio: una peseta.

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS de Medicina y Cirugía, bajo la dirección del doctor M. Carreras Sanchis.

En el cuaderno séptimo comienzan á publicarse las siguientes monografías: *De las enfermedades de los ovarios y de la ovariectomía*, por E. Kœberlé, y *Los sucedáneos en terapéutica*, por el Dr. Julio Simon. (Se ha repartido el cuaderno 7.º)

Sigue abierta la suscripción en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo primero cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son. Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía*.

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones*.

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas*.

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado*.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro

Ayuntamiento de Madrid Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.